

# educare

para manifestar todo el potencial de los Valores Humanos

material de lectura - año: 2 - número: 6 - septiembre de 2003 ISSN 1666-7891



## La Verdad

cuando el Amor  
nutre la palabra  
y los pensamientos

Por el Dr. Art-ong Jumsai

## La honestidad

Estrategias para practicarla en la escuela

## Literatura infantil y Valores

Cuentos, proyectos y sugerencias



-> incluye tres libros para armar



educare

año: 2, número: 6  
septiembre de 2003

Editor responsable:  
**Ricardo Parada**

Dirección y  
asesoramiento  
pedagógico:  
**Fernanda Raiti**

Equipo editorial:  
**Fernanda Barbuzzi**  
**Diana Blumenfeld**  
**Graciela Busto**  
**Vanesa D'Onofrio**

Fotografía:  
**Julietta Steimberg**

Diseño e ilustración:  
**Alejandro Arce**

Colaboradores:  
**Carlos Castro**  
**Adriana Labajos**  
**Julia Katsiyannis**  
**Rita Rios**  
**Deborah Telias**  
**Natasha Tristán de Gana**  
**Jack Warner**

Traducción:  
**Mercedes Wesley**

Corrección:  
**Cristina Cambareri**  
**Margarita Rodríguez Acero**

Ventas:  
**publicaciones@issevha.org**

Impresión:  
**Longseller S.A.**  
San Juan 777  
Buenos Aires - Argentina  
**ventas@longseller.com.ar**

Publicación sin fines de lucro.  
*Las notas de la sección  
Proyectos Compartidos  
son colaboraciones  
y no necesariamente  
representan la opinión de los editores.*  
Reservados todos los derechos  
de reproducción total o parcial.

Registro de propiedad intelectual  
ISSN 1666-7891

## Índice

*A libro abierto*

Sathya Sai de Educare

(Educación en Valores Humanos)

2

--> **La Verdad**

cuando el Amor se manifiesta  
en palabra y pensamiento  
Por el Dr. Art-ong Jumsai

10

--> **Los cuentos y la educación  
en Valores Humanos**

Por Loraine Angela Burrows

*Reflexiones*

18

--> **¿Es Verdad?**

Una guía para profundizar  
junto con los chicos en el Valor de la Verdad  
a partir de ejemplos sencillos y cotidianos  
Por Natasha Tristán de Gana

*Proyectos compartidos*

20

--> **El flautista,  
la escuela y los niños**

Un proyecto de teatro ambulante y literatura  
Por Carlos M. Castro

24

--> **Adivina, adivinador**

Un proyecto curricular  
en torno a las adivinanzas  
Por Adriana Labajos

27

--> **Como piedras en el agua**

El taller literario,  
una oportunidad para todos  
Por Deborah Telias

*Grandes Maestros*

31

--> **El coraje de ver la Verdad**

Pensamientos de Rollo May

*Baúl de recursos*

32

--> **La honestidad**



El televisor casero de tapa, realizado por Alejandro Arce, es una de las tantas estrategias creativas para acompañar la narración de cuentos.



## Para qué te cuento

*“Quiero cuentos, historietas y novelas  
pero no las que andan a botón.  
Yo las quiero de la mano de una abuela  
que me las lea en camisón.”*

*María Elena Walsh*

El ser humano dice y, al decir, narra. El “Había una vez” es la puerta mágica a través de la cual accedemos al mundo donde la fantasía nos habla de lo real y lo real se transforma en fantasía, en narración, en cuento. Nos contamos la vida, la vida de las personas, la de los animales y de las plantas, la vida de las cosas. Por eso los cuentos enseñan a vivir.

Muchas sociedades de la antigüedad aseguraron la transmisión de su cultura a través de la tradición oral, el volcado directo de la palabra en la que se encerraba la memoria, el perdurable tesoro de la identidad.

Quizás lo más sorprendente para los lectores y oidores de cuentos, es comprobar que existe un mismo hilo maravilloso en todos ellos: la vida contada en cuentos no es otra que la vida manifestando la profundidad de la naturaleza humana. El cuento es un todo continuo con la vida del lector y, como fascinante consecuencia, quien lee un cuento nunca será ya más el mismo. El cuento revela que el hombre es uno en sus sueños y búsquedas, siempre uno. Es ésto lo que el escritor, de manera consciente o inconsciente, enuncia y es lo que el lector atento o el que escucha descubre y guarda dentro de sí, en ocasiones como deslumbramiento y siempre como aprendizaje.

Una nueva mirada de la pedagogía de los Valores puede ayudarnos a descubrir que la vida misma es una narración, donde la Verdad, la Rectitud, la Paz y la No violencia anidan como chispa de vida, a la cual aluden los cuentos que, aunque ficticios, son y han sido a lo largo de los tiempos cabal expresión de lo real.

¡Ah! Y qué alegría experimentan tanto educadores como niños cuando dejan entrar el cuento con alas multicolores en sus almas, no para examinarlo sino simplemente para disfrutarlo.



# La Verdad

Cuando el Amor se manifiesta en palabra y pensamiento

*“La Verdad es aquello que permanece inmutable,  
que no cambia en ningún momento.  
Es la Realidad eterna.”*

*Sathya Sai Baba*

**Por el Dr. Art-ong Jumsai**

*La sección **A libro abierto**  
continúa publicando, por  
capítulos, libros  
especialmente traducidos  
para **educare** en los que se  
desarrolla la teoría y la  
práctica del Programa  
Sathya Sai de Educación en  
Valores Humanos  
“Educare”.*

*En esta oportunidad  
presentamos un nuevo  
capítulo del libro: **Los cinco  
Valores Humanos y la  
Excelencia Humana.***

**D**esde que nacemos somos muy curiosos, siempre queriendo saber acerca de todo lo que nos rodea. Hay un deseo interno de descubrir la Verdad. Comenzamos nuestra travesía de descubrimiento viajando por todas partes para aumentar nuestro conocimiento. El conocimiento es como un círculo. Dentro del círculo está lo que conocemos. Los científicos están trabajando en el perímetro del círculo, realizan nuevos descubrimientos mediante sus investigaciones y el círculo de conocimiento se agranda cada vez más. Pero luego descubrimos una paradoja. ¡Cuanto más sabemos, más es lo que no conocemos! Cuando el círculo es pequeño, pensamos que sabemos mucho pero a medida que el círculo crece el perímetro es también mayor. Fuera del círculo está lo que no conocemos y esto es también cada vez mayor, de modo que descubrimos que hay mucho más que no sabemos.

**Conocimiento**

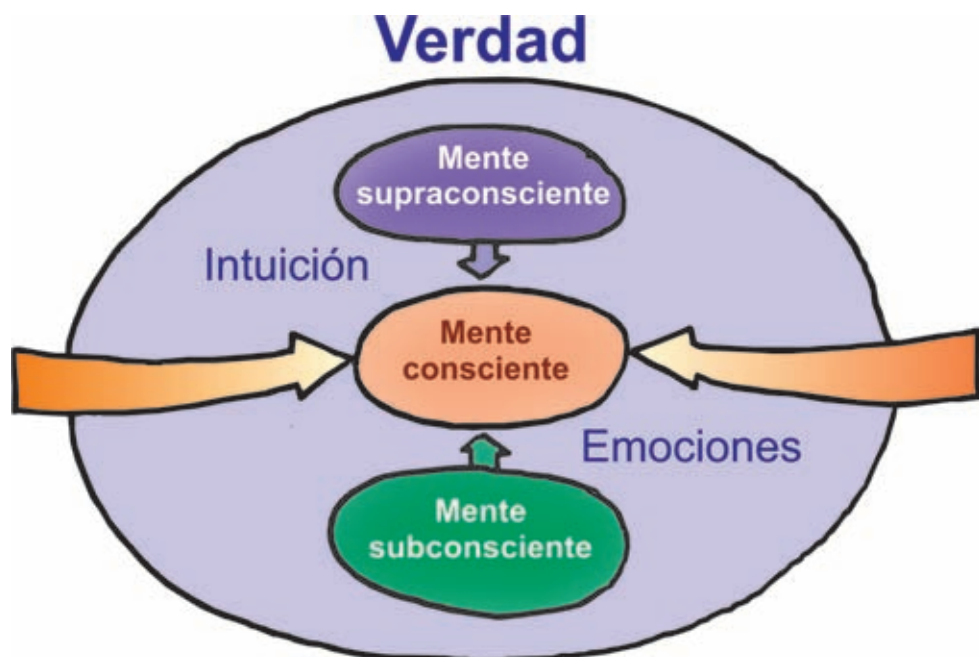


¿Hay un modo de salir de este dilema? ¿Hay algo que, al ser descubierto, hará que lo sepamos todo, tanto dentro como fuera de este círculo de conocimiento? Comenzamos a darnos cuenta de que la ciencia sólo puede aumentar el círculo de conocimiento pero no nos permitirá ir más allá del círculo. Hemos buscado en todas partes, incluso tan lejos como los planetas, las estrellas y las galaxias. Sólo queda un lugar donde no hemos buscado y es en nuestro interior. Cuando ahondamos allí, descubrimos todo el conocimiento y la sabiduría que hemos estado buscando. De repente, no hay más círculo de conocimiento porque no hay nada que esté fuera de él, ya que todo se vuelve conocido. Nuestra búsqueda ha terminado. El viaje de descubrimiento que comenzó en nosotros y lo recorrió todo, finalmente regresó a su origen y terminó en nuestro interior.

2



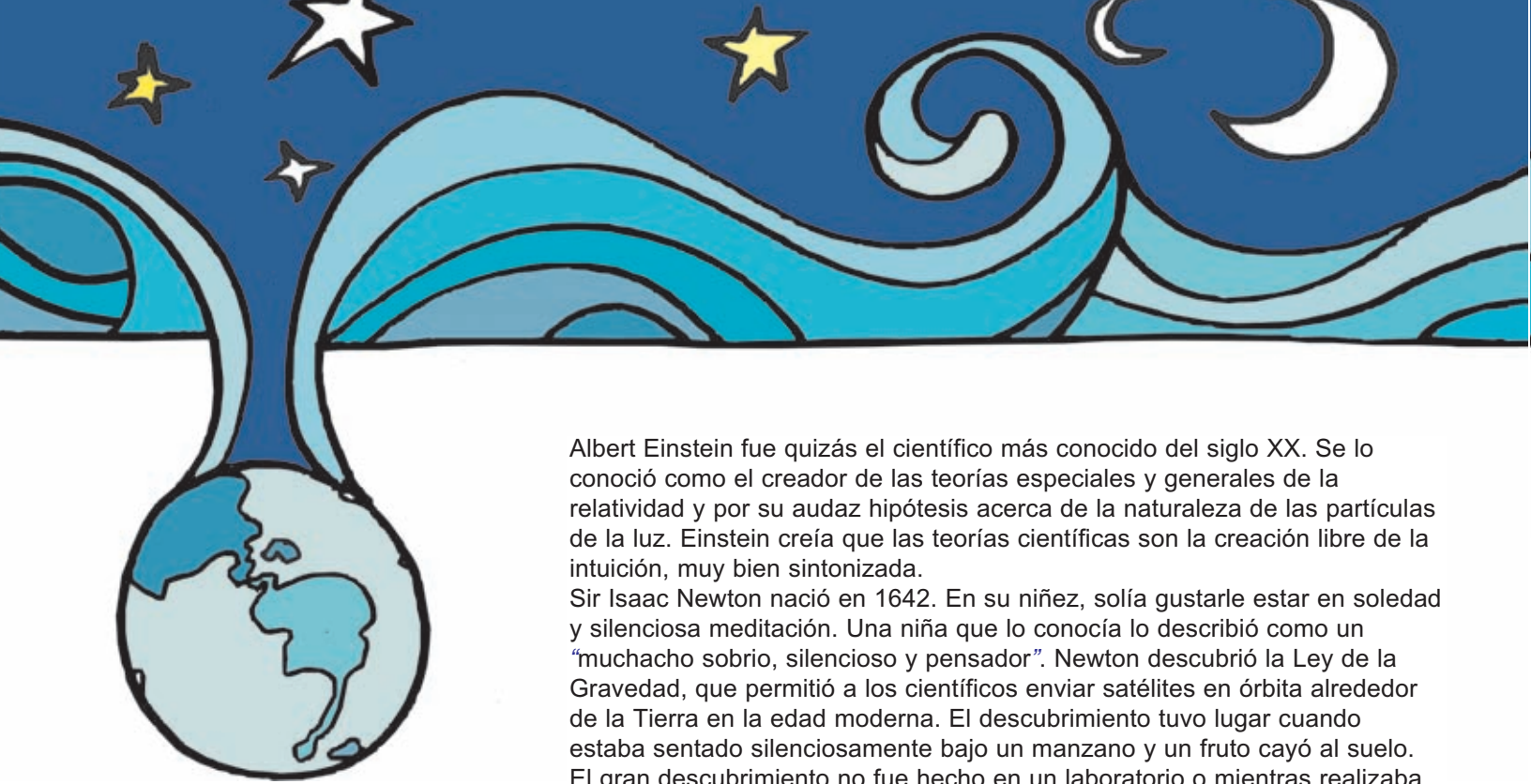
Ahora examinemos cuidadosamente cómo es el descubrimiento de uno mismo y cuál es la Verdad que devela este proceso.



Cuando empezamos a practicar los Valores Humanos en nuestra vida comenzamos a elevar la conciencia cada vez más. Al entrenar nuestra mente para que reciba información a través de los cinco sentidos de un modo positivo —es decir: que vea lo bueno, que escuche lo bueno— registraremos todo esto en la mente subconsciente, que nos ayudará a lograr la Paz en el corazón. Cuando usamos el cuerpo físico en forma correcta —es decir: usar las palabras para el beneficio de todos, amar a todos y servir a todos, llevar a cabo nuestro deber lo mejor que podamos sin ningún motivo egoísta— la mente subconsciente forma un hábito que llena nuestra mente con buenos pensamientos y acrecienta la Paz interior. Cuando aprendamos a controlar las emociones (ira, lujuria, envidia, orgullo, etc.), tendremos un constante estado de Paz y alegría en la vida. Entonces la mente consciente se elevará cada vez más hacia la mente supraconsciente. La práctica de la meditación acelerará el proceso. La mente supraconsciente es la mente pura que todo lo sabe. Es la conciencia interior, que nos guía constantemente en nuestra vida. Es el maestro interno. Es la fuente de inspiración e intuición dentro de nosotros.



Grandes científicos del pasado descubrieron teorías que son de gran importancia para el mundo, no sólo mediante la experimentación o el cálculo sino a través el poder intuitivo que tenían.



Albert Einstein fue quizás el científico más conocido del siglo XX. Se lo conoció como el creador de las teorías especiales y generales de la relatividad y por su audaz hipótesis acerca de la naturaleza de las partículas de la luz. Einstein creía que las teorías científicas son la creación libre de la intuición, muy bien sintonizada.

Sir Isaac Newton nació en 1642. En su niñez, solía gustarle estar en soledad y silenciosa meditación. Una niña que lo conocía lo describió como un “muchacho sobrio, silencioso y pensador”. Newton descubrió la Ley de la Gravedad, que permitió a los científicos enviar satélites en órbita alrededor de la Tierra en la edad moderna. El descubrimiento tuvo lugar cuando estaba sentado silenciosamente bajo un manzano y un fruto cayó al suelo. El gran descubrimiento no fue hecho en un laboratorio o mientras realizaba cálculos.

Ahora intentemos comprender algo de la Verdad que está en nuestro interior. ¿Qué es esta Verdad?

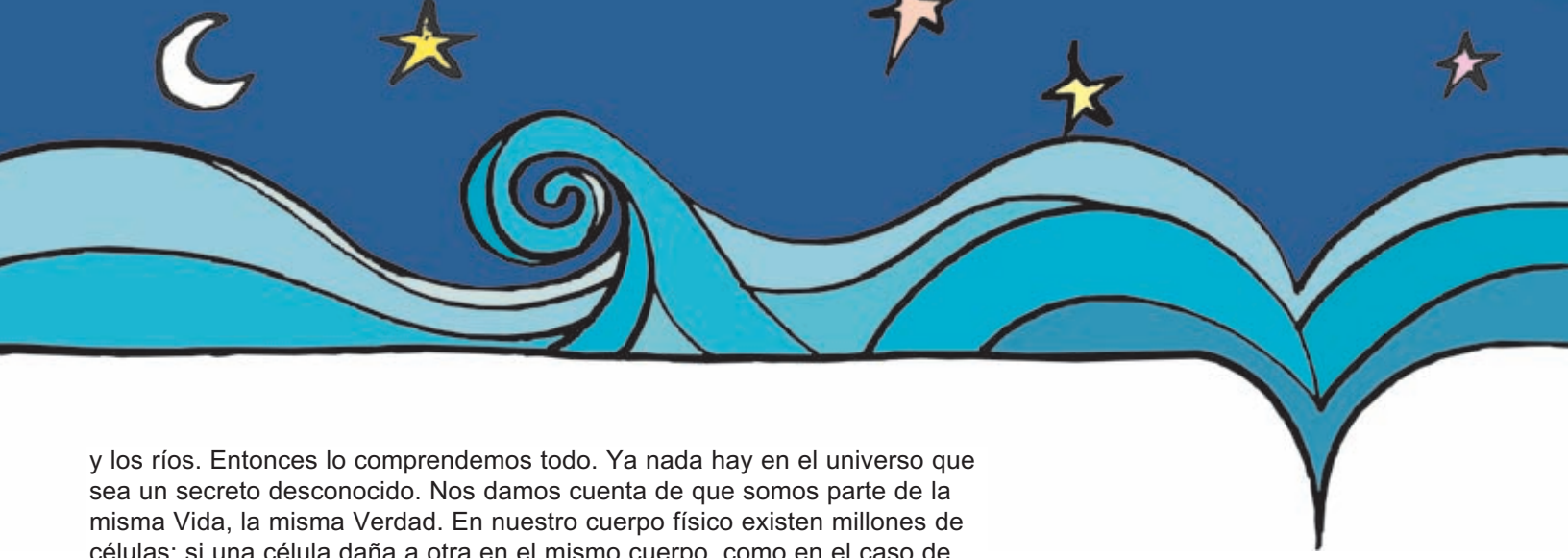
La Verdad es algo que no cambia. Si algo es verdadero hoy, debe ser verdadero mañana y pasado mañana también. Por conclusión lógica, será siempre verdadero día tras día. Eso significa que en todo tiempo futuro y sin fin, la misma Verdad siempre será verdadera. Por lo tanto, incluso antes de la creación, y luego de que la creación deje de existir, la Verdad será la misma Verdad.

Busquemos esta Verdad en nuestro universo. Tomemos por ejemplo una silla de madera. Hace 50 años, la silla no existía. Es probable que fuera parte de un árbol. Dentro de cien años, tal vez la silla será tirada y quemada como leña. Así que podemos decir que esta silla no es la Verdad real ya que no es siempre verdad que sea una silla. ¿Qué ocurre con la Tierra? Los científicos nos dicen que la edad del planeta Tierra ronda los 4.500.000.000 años. Hemos llegado a la mitad de la vida de la Tierra porque en aproximadamente 4.500.000.000 años, el sol se volverá más caliente y se expandirá debido a la fusión del gas helio. El calor del sol en expansión probablemente derretirá nuestra Tierra y la destruirá. Por lo tanto, nuestra Tierra no es permanente.

Cuando continuamos buscando por todo el universo, descubrimos lo mismo. Todo en el universo físico tiene un principio y un fin. No hay nada que dure para siempre. Entonces, el universo físico no es la realidad última.

En un análisis ulterior de la Verdad, descubrimos que si algo es la Verdad en Australia, también debe ser verdadero en Tailandia o los Estados Unidos. De hecho, la Verdad debe ser universal y tiene que existir en todas partes, tanto en el átomo como en el cosmos. Por ende, la Verdad existe en todas partes al mismo tiempo y todo el tiempo.

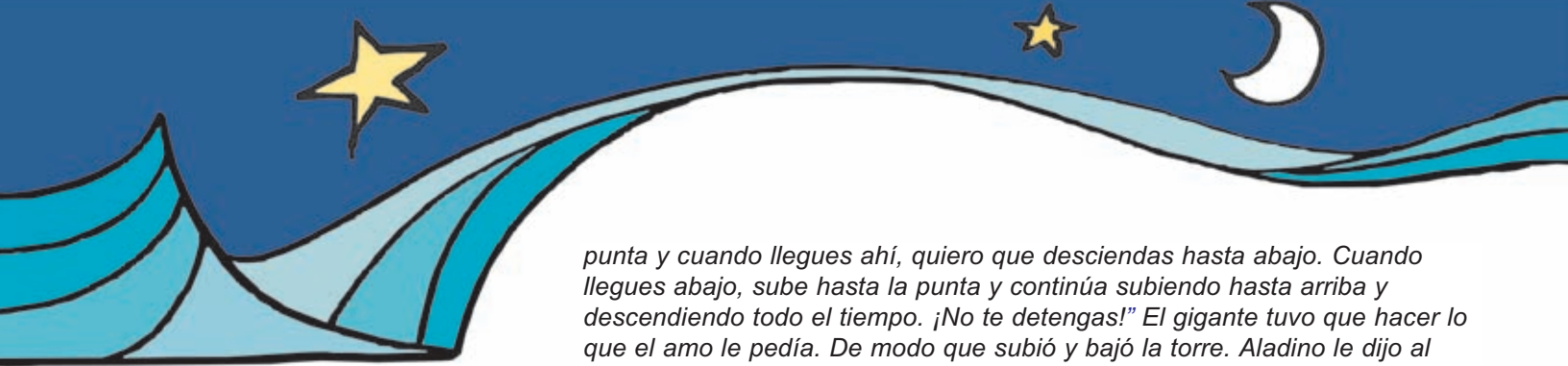
Si estamos en un estado de meditación profunda, nuestra conciencia se eleva cada vez más y comienza a expandirse para abarcar a todos los seres vivientes. Llega un punto en que hay un estado de unidad con todas las cosas. Ya no hay un “tú” y un “yo” separados. Sólo existe la unidad. Este es el estado supraconsciente. La misma conciencia que está en mí también está en la brizna de pasto, o en todos los animales y hasta en las montañas



y los ríos. Entonces lo comprendemos todo. Ya nada hay en el universo que sea un secreto desconocido. Nos damos cuenta de que somos parte de la misma Vida, la misma Verdad. En nuestro cuerpo físico existen millones de células: si una célula daña a otra en el mismo cuerpo, como en el caso de una célula cancerosa, entonces todo el cuerpo sufrirá y eventualmente morirá, así como también lo harán todas las células cancerosas. De manera similar, cuando herimos a otro, nos estamos hiriendo a nosotros mismos. Cuando servimos a otros nos estamos sirviendo a nosotros mismos. Con esta comprensión de que todos somos uno, el Amor puro e inegoísta se manifestará verdaderamente en nuestro corazón. La energía pura del Amor emanará desde nuestro corazón a todo el mundo y a todo el universo. En educación, deberíamos aspirar a elevar la conciencia de los niños lo más posible para que ellos puedan desarrollar el poder intuitivo y aplicarlo en sus vidas. Un método es usar el *Sentarse en Silencio* o la meditación para ayudar a la mente con el fin de que descanse del parloteo interno. El programa de educación Sathya Sai "Educare" recomienda que todos utilicen dos tipos de meditación: la concentración en la respiración y la *Meditación en la Luz*.

*Cuando Aladino era un niño, se dedicó un día a hacer el jardín. Estaba cavando en el suelo y encontró algo duro bajo la tierra. Pensó que era un trozo de roca y trató de sacarlo. Se llevó una sorpresa agradable al hallar una lámpara antigua. Estaba cubierta de barro, así que la limpió con un trapo y comenzó a salir humo de ella. El humo se convirtió en un enorme gigante que se postró frente a Aladino. Y le dijo: "Amo, te agradezco que me hayas liberado hoy. Haré cualquier cosa por ti. Sólo hay una condición. Si no me usas todo el tiempo, yo te comeré". Aladino reflexionó acerca de esto, pensando lo afortunado que era. Estaba seguro de poder usar al gigante todo el tiempo de modo que éste no lo comiera. Así que Aladino le dijo al gigante: "Acepto tomarte como mi sirviente". El gigante le advirtió una vez más: "No lo olvides, Amo, si no me usas todo el tiempo, te comeré". Aladino rió y dijo: "No te preocupes, te usaré todo el tiempo". Así fue como Aladino comenzó a usar al gigante. "Quiero una gran mansión para vivir en ella". El gigante chasqueó los dedos, señaló con el dedo índice y de inmediato apareció una gran mansión. Aladino estaba sumamente sorprendido porque pensó que al gigante le llevaría dos o tres años construir la mansión. Y tuvo que pensar con rapidez qué quería después. "Quiero un puente sobre el río para ir a la mansión". Una vez más, el gigante chasqueó los dedos y el puente apareció. "Quiero un hermoso jardín rodeando la mansión". De inmediato, el gigante materializó un hermoso jardín alrededor de la mansión. Aladino continuó pidiendo muchas cosas sólo para mantener ocupado al gigante. Ya había anochecido. Aladino estaba muy cansado y no sabía qué quería. Pero tenía que seguir pidiéndole algo al gigante para que éste no lo comiera. Ahora se estaba haciendo muy tarde. De repente, Aladino sonrió. Tuvo una idea para mantener al gigante ocupado todo el tiempo. "Quiero una torre grande y alta". El gigante chasqueó los dedos y apareció una torre muy alta. Aladino continuó: "Quiero que subas hasta la*





*punta y cuando llegues ahí, quiero que descendas hasta abajo. Cuando llegues abajo, sube hasta la punta y continúa subiendo hasta arriba y descendiendo todo el tiempo. ¡No te detengas!” El gigante tuvo que hacer lo que el amo le pedía. De modo que subió y bajó la torre. Aladino le dijo al gigante: “No dejes de subir y bajar. Ahora iré a dormir. Cuando me levante en la mañana, te haré bajar de la torre y te diré lo que quiero. Cuando no te necesite entonces te pediré que subas y bajes la torre otra vez”. De este modo Aladino pudo vivir feliz para siempre.*

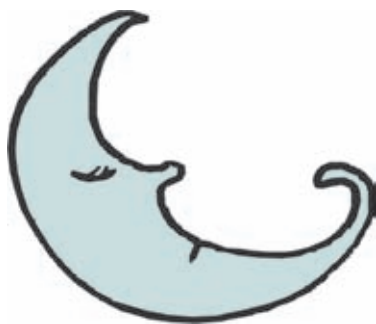
El gigante en este cuento representa nuestra mente. Si el gigante no está controlado entonces se vuelve peligroso. Lo mismo ocurre con nuestra mente: cuando no es controlada, siempre está ocupada en el parloteo interno. La mente descontrolada planea constantemente una cosa u otra. Y así creará problemas, dificultades, estrés y emoción. De este modo, destruye nuestra Paz. Es difícil hacer que la mente deje de pensar, así que lo mejor es mantenerla ocupada pero bajo control. Para mantener al gigante ocupado, Aladino le ordenó que subiera y bajara una torre. La torre representa nuestra respiración. A medida que inhalamos y exhalamos, controlamos nuestra mente enfocándola en la respiración. Hacemos esto recitando algunas palabras simples al unísono con nuestra respiración. Ayuda mucho recitar palabras que nos resulten especiales, y que sintamos que nos inspiran. Por ejemplo, la frase “Yo soy”, repitiendo “yo” al inhalar y “soy” al exhalar.

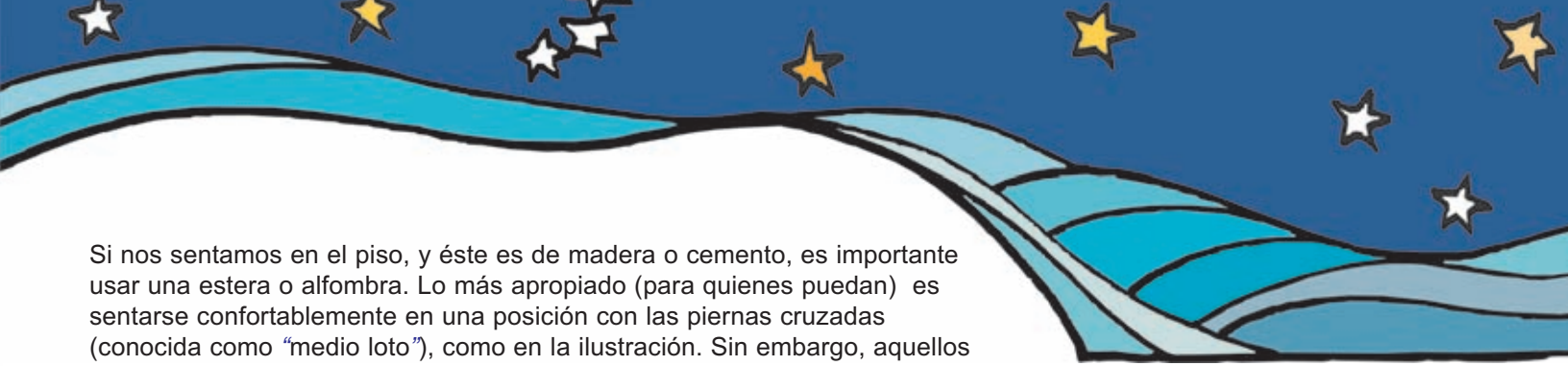
En las escuelas simplemente podemos contar del siguiente modo: cuando inhalamos contamos “uno” y cuando exhalamos contamos “uno” otra vez. En el segundo ciclo contamos “dos—dos” y así sucesivamente hasta “diez—diez” y luego volvemos a “uno—uno”, etc.

Al concentrarnos en la respiración y mantener la mente ocupada, evitamos que vague por todas partes creándonos problemas. Gradualmente aprendemos a concentrar la mente y mantenerla serena y en Paz.

En la *Meditación en la Luz* (detallada en **educare** número 4), usamos la luz porque ésta destruye la oscuridad, o mejor dicho la oscuridad no puede existir cuando hay luz. La luz representa la pureza. El sol brilla y derrama su luz sobre todos, dando calor y permitiendo que crezcan las plantas, que darán vida a todas las criaturas vivientes. Por lo tanto, la luz es extremadamente importante para todo el mundo.

Para lograr el mejor resultado de la meditación, es importante prepararnos bien. Primero debemos fijar una hora para nuestra meditación diaria y mantener el horario que hemos elegido. La razón es que la mente subconsciente registrará la hora y esto se volverá un hábito. Entonces la mente subconsciente programará un período pacífico a esa hora y esto hará que sea mucho más fácil meditar. La mejor hora para elegir es temprano en la mañana entre las 4 y las 8, durante el tiempo en que hay paz y tranquilidad. Esto no significa que no debemos practicar la meditación en otros horarios. Sin embargo, la mayoría de las personas están frescas y despiertas en la mañana. Al anochecer tendemos a estar cansados y somnolientos. Deberíamos reservar un lugar especial para nuestra práctica y no usarlo para otros propósitos. Luego de un tiempo habrá una atmósfera de Paz en ese lugar y entraremos en meditación más fácilmente. Si meditamos en la cama, estaremos en una atmósfera de sueño y nos sentiremos somnolientos al realizar la práctica.





Si nos sentamos en el piso, y éste es de madera o cemento, es importante usar una estera o alfombra. Lo más apropiado (para quienes puedan) es sentarse confortablemente en una posición con las piernas cruzadas (conocida como “medio loto”), como en la ilustración. Sin embargo, aquellos que no están acostumbrados pueden sentarse en una silla. En ambos casos, debemos hacerlo con la espalda derecha. Los músculos no deben estar tensos y debemos relajar todo el cuerpo.



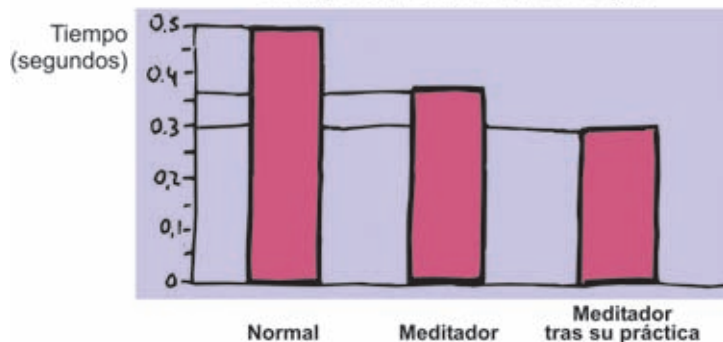
Podemos comenzar inhalando en forma profunda y lenta, y usar la técnica ya descrita en la que repetimos algunas palabras con la respiración. Esto ayudará a calmar la mente y prepararnos para la *Meditación en la Luz*. Aquellos a quienes les resulte difícil imaginar una luz en su mente, pueden encender una lámpara o vela frente a ellos, mirar la llama del objeto por un instante y luego cerrar los ojos e intentar visualizarla.

Examinemos ahora algunos datos vinculados con investigaciones sobre la meditación.

Algunas personas piensan que cuando alguien está practicando meditación, está viviendo en otro mundo y que su reacción se vuelve lenta y es insensible al mundo exterior. De hecho, ocurre lo opuesto. Las personas que practican meditación en forma adecuada, poseen mayor concentración que otras y por eso pueden realizar su trabajo más rápida y eficazmente. Shaw y Kolb<sup>1</sup>, de la Universidad de Tejas, probaron mediante un experimento que las personas que practican meditación tienen un tiempo de reacción mucho más rápido.



**Meditación y tiempo de reacción**  
Shaw y Kolb, Universidad de Tejas

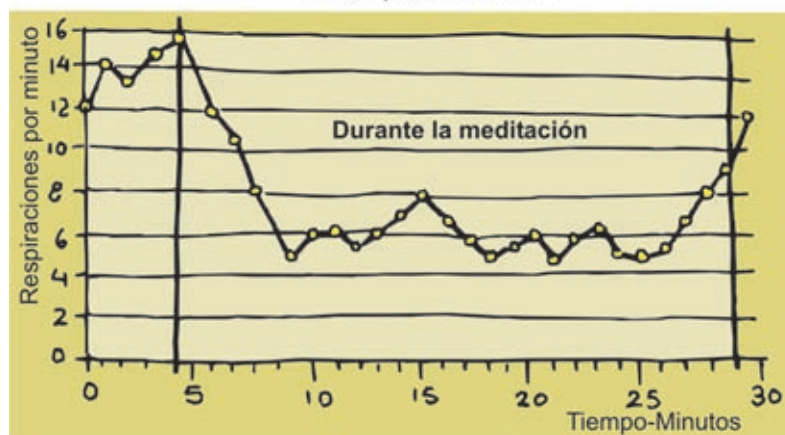


1 - Shaw y Kolb: Universidad de Tejas, Austin, 1971, Estados Unidos de Norteamérica.



En el experimento anterior, el indicador “normal” se refiere a personas que nunca practicaron meditación. Se las compara con meditadores antes e inmediatamente después de 15 minutos de practicar la meditación. La gente común tiene un tiempo de reacción de 0,5 segundos; mientras que las personas que practican meditación tienen un tiempo de reacción mucho más rápido: 0,35 segundos. El mismo grupo de personas examinadas luego de 15 minutos de meditación mejoraron a 0,3 segundos. Allison<sup>2</sup> informó que las personas que están en meditación respiran más lentamente que lo habitual.

**Efecto de la meditación sobre la respiración**  
Allison, Reino Unido



La respiración es muy importante para todos los seres vivos. Las personas que están enfermas o cansadas tienden a respirar más rápido. Cuando nos sentimos fuertes y saludables, tendemos a respirar en forma lenta y profunda. Si estamos enojados o alterados también respiramos muy rápidamente. En meditación, estamos tranquilos y llenos de Paz, de modo que respiramos con lentitud.

Si observamos a los animales vemos que el ritmo respiratorio parece determinar su promedio de vida. Las tortugas de mar respiran muy lentamente y pueden vivir cientos de años. Los perros respiran mucho más rápido que el hombre y su lapso de vida es de alrededor de 13 años. Los conejos respiran aún más rápido que los perros por lo que su lapso de vida es menor.

Nosotros también deberíamos aprender a controlar la respiración. Si respiramos lenta y profundamente durante el día, nos sentiremos tranquilos, en Paz y fuertes; y esto nos ayudará a vivir mejor.

Volviendo a la meditación, Wallace<sup>3</sup> ha demostrado que durante la práctica consumimos mucho menos oxígeno que cuando dormimos.

2 - Allison: *La Lanceta* 1970, Reino Unido.

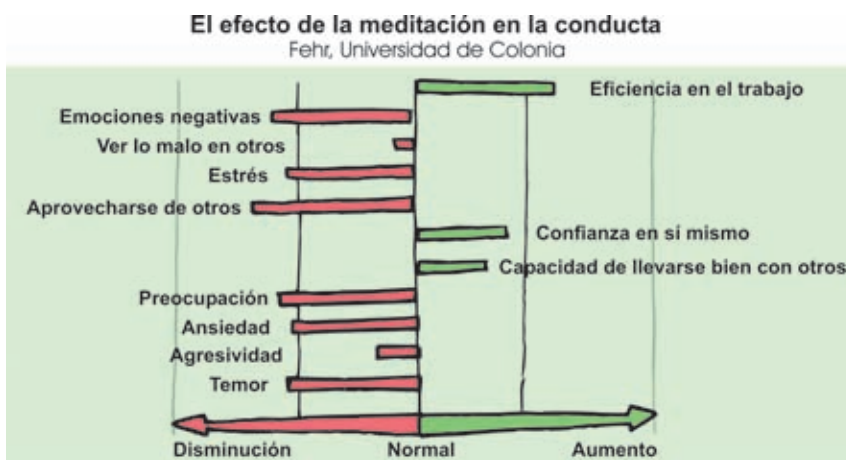
3 - Wallace, Benson: *Ciencia Americana*, 1972, Estados Unidos de Norteamérica.



Cuando realizamos ejercicios, usamos más energía y entonces el cuerpo necesita más oxígeno. Mientras descansamos, consumimos menos energía y, por lo tanto, se requiere menos oxígeno. Durante el sueño, consumimos entre 6 y 8% menos oxígeno porque estamos descansando. Pero en meditación, consumimos aún menos oxígeno que cuando dormimos. Cuando meditamos consumimos 16% menos oxígeno que en el estado normal. Esto muestra que la meditación proporciona un descanso más profundo que el sueño. Al practicar meditación, nos sentimos más frescos y fuertes y necesitamos menos horas de sueño.

Cuando observamos a los niños que practican meditación, notamos un gran cambio en su conducta. Estudian y trabajan más eficientemente. Tienen mayor confianza en sí mismos y capacidad de llevarse bien con otros. Al mismo tiempo, hay una reducción de la conducta negativa, como las emociones displacenteras, el estrés, la preocupación, el temor y la ansiedad. Se vuelven menos agresivos y no se aprovechan de otros.

Fehr<sup>4</sup> realizó experimentos psicológicos que demuestran el efecto de la meditación en la conducta.



Esto prueba que la meditación es muy beneficiosa. Los tipos de meditación aquí mencionados pueden ser practicados por todos.

*Fehr: Universidad de Colonia, 1972, Alemania.*



# Los cuentos y la educación en Valores Humanos

El relato de cuentos desde la mirada del despliegue de los Valores.

*“Escuchen cosas buenas;  
vean cosas buenas y sean buenos.  
De este modo las malas tendencias  
serán desarraigadas.”  
Sathya Sai Baba*

## La teoría

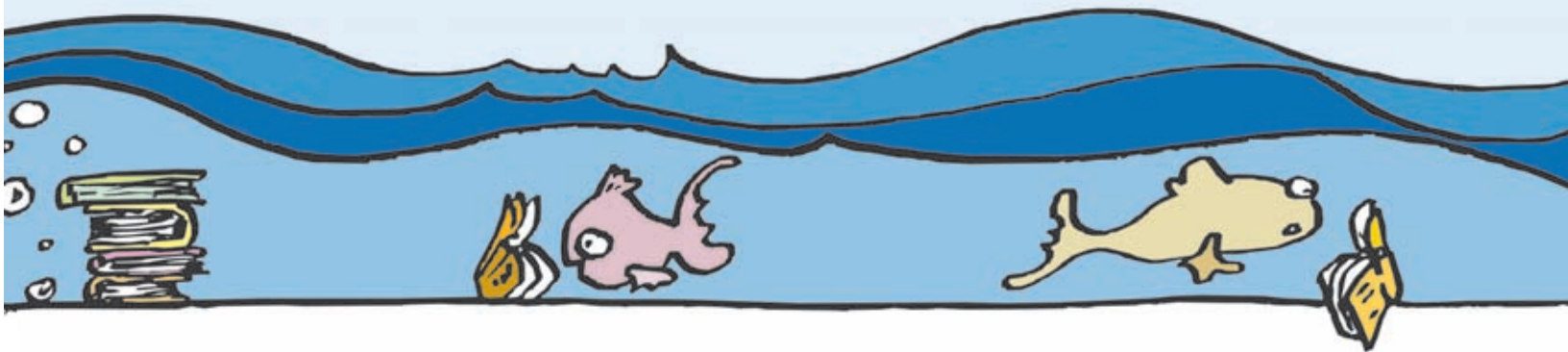
**Por Loraine Angela Burrows**  
*En esta oportunidad, un capítulo de su libro: Descubriendo el corazón en la enseñanza.*

El relato de cuentos es un arte antiguo. Mucho antes de que existieran los lenguajes escritos, se transmitía información en forma de relatos. Cada país y cultura tiene un tesoro de leyendas y cuentos populares que refieren el principio de los tiempos y el nacimiento de su propia cultura. La mayoría de los líderes religiosos y mundiales usaron el relato de cuentos para explicar e ilustrar sus enseñanzas. Todos nosotros somos relatores de cuentos por derecho propio; ya sea que estemos describiendo un incidente ocurrido a un amigo o explicando algo en detalle a un niño, lo que estamos haciendo, de hecho, es relatar un cuento.

Los cuentos tienen un efecto profundo en los niños. Algo relatado en forma de cuento será recordado y atesorado, mientras que la misma información brindada en forma que no despierte interés puede llegar a ser olvidada en poco tiempo.

*Había una vez un rey que gobernaba su reino con justicia y compasión. Se estaba poniendo viejo y le preocupaba quién ocuparía su lugar. Tenía tres hijos pero todos ellos eran extremadamente malos y mal intencionados, nadie podía disciplinarlos. El rey estaba muy deprimido. Algo había que hacer para asegurar el futuro y el bienestar del país. Consultó a sus ministros al respecto. Uno de ellos le aconsejó al rey que ofreciera una recompensa a cualquiera que enseñara a los príncipes a ser buenos. El rey estaba encantado y pronto los pregoneros recorrieron el reino dando la noticia.*

*Pasaron muchos meses y nadie se acercó a instruir a los príncipes, ¡nadie se atrevía! El rey estaba empezando a desesperarse, cuando un día un anciano llegó al palacio. Llevaba una vestimenta simple y hablaba en forma suave y lenta. Se arrodilló frente al rey y dijo: "Su Majestad, puedo ayudarlo con sus hijos. Sin embargo, hay una condición: tienen que venir conmigo al bosque por tres meses". El rey quedó impresionado por los modales gentiles y francos del hombre. Aceptó las condiciones y se hicieron preparativos para que*



los príncipes partieran con su nuevo maestro.

Unos días después el pequeño grupo se marchó hacia el bosque. En cuanto salieron de los terrenos del palacio, el anciano comenzó a relatar cuentos. Los muchachos se portaron mal como de costumbre, subiéndose encima del anciano, empujándolo y burlándose de él. Impávido, él continuó su narración.

Luego de un tiempo, los muchachos, cansados de sus payasadas, empezaron a escuchar los relatos.

Permanecieron en el bosque por tres meses. Todos los días el anciano maestro les relataba cuentos, desde la mañana hasta el anochecer. Cuentos sobre el coraje, el respeto, la responsabilidad, la humildad y muchos otros Valores.

Gradualmente los príncipes comenzaron a cambiar. Se volvieron más serenos y atentos. Llegaron a amar y a respetar a su preceptor, aprendieron a servirlo con humildad y gracia. Cuando finalizaron los tres meses, el anciano supo que sus jóvenes pupilos estaban listos para regresar al palacio y asumir sus diversas responsabilidades.

El pequeño grupo que volvía del bosque tenía un aspecto muy distinto de aquel que mostraba cuando partió, tres meses atrás. Los príncipes caminaban detrás de su maestro con las cabezas inclinadas como signo de humildad.

Saludaron a su padre y a los ministros con el mayor respeto. Todos los que presenciaron este espectáculo quedaron pasmados ante la completa transformación de los muchachos. El rey estaba encantado. Con lágrimas en los ojos ofreció una recompensa al venerable maestro. El anciano sonrió y meneó la cabeza. "He recibido toda la recompensa que necesito". Luego de decir esto se despidió del rey y de los príncipes y regresó al bosque.

Esa noche hubo una gran celebración en todo el reino.

En la historia hay muchos ejemplos de grandes hombres y mujeres transformados por los relatos que escucharon. Uno de tales sucesos pertenece a la vida de Mahatma Gandhi. De niño lo llevaron al teatro a ver la obra *Harichandra*, que es la historia de un rey que era famoso por su adhesión a la Verdad. No se desvió de ella aun cuando se enfrentó con la posibilidad de perder su reino, todas sus posesiones y hasta su propia esposa e hijo. Esta historia afectó tanto a Gandhi que hizo el voto de vivir en la Verdad y sólo la Verdad. Cuando creció se convirtió en el redentor de la India. Casi sin ayuda, condujo su país a la independencia de lo que era entonces el imperio más poderoso del mundo, mediante su adhesión a la Verdad y la No violencia.





Durante el primer año de la Escuela Sathya Sai de Tailandia, entre los primeros estudiantes que se inscribieron se encontraba un niño que tenía un problema de conducta muy serio. Había causado un caos en otro jardín de infantes, y la institución dejó en claro que no deseaba que continuara en la escuela primaria. Los primeros días en su nueva escuela fueron un desastre. Se comportaba como un animalito salvaje, aullando, pateando y mordiendo. Se negó rotundamente a entrar a la clase, de modo que permanecía sentado en la escalera y golpeaba a cualquiera que pasara demasiado cerca de él. Uno de los maestros, excelente narrador de cuentos y poseedor de una paciencia infinita, se sentaba en la escalera, a cierta distancia, y le relataba cuentos. Al principio, el niño fingía no prestar atención pero luego no pudo resistirlo. Pasaron varios días. Cada vez que tenía un rato disponible, el maestro se sentaba allí y le relataba cuentos. No pasó mucho tiempo antes de que el niño estuviera listo para ir a la clase a unirse con sus compañeros.

Hoy, este niño está en su sexto año. Le está yendo bien y tiene mucho para contribuir con la escuela. Continúa siendo bastante travieso, pero eso es de esperar con los niños pequeños; sin embargo, es muy sincero, ayuda y se preocupa por los otros. ¡Además, relata cuentos magníficos!

## La aplicación práctica

### La preparación

Hay tres pasos principales al preparar un cuento: elegirlo, familiarizarse con su contenido y preparar los materiales para narrarlo.

### Elegir el cuento

- Se debe elegir el cuento de acuerdo con la comprensión y desarrollo intelectual del niño: Los niños pequeños viven en un mundo de fantasía e imaginación. Es muy creíble para ellos la existencia de árboles y animales que hablen, ¡y aceptan enseguida que pueda haber un duende o un hada a la vuelta de la esquina! Los cuentos para los más pequeños deben alimentar su imaginación y estimular su creatividad porque, de lo contrario, es algo que tiende a desvanecerse a medida que crecen. Los niños más grandes ya no creerán en animales y árboles que hablan; quieren oír acerca de cosas con las que puedan relacionarse, cuentos que sean más realistas. Cuando llegan a la adolescencia, quieren hechos reales: lo que realmente ocurrió; por qué las personas reaccionan ante ciertas situaciones; y con cuánta grandeza vivieron sus vidas ciertos hombres y mujeres.
- La duración del cuento depende de la edad de los que escuchan: El período de concentración de los niños pequeños es mucho más corto que el de los niños más grandes. Los cuentos dirigidos a los más pequeños deben ser cortos y simples, mientras que un público de mayor edad puede apreciar cuentos más largos y complejos.



- Ilustrar el Valor que se está enseñando: El cuento es el punto crucial de la clase de Valores Humanos; por lo tanto debe ilustrar claramente el Valor que se está transmitiendo, sin moralizar de manera excesiva.
- Estimular la imaginación y la creatividad de los niños: Especialmente para los niños pequeños, los cuentos son un medio maravilloso para que usen su imaginación y creatividad. No es necesario tener siempre ilustraciones; debe darse a los niños la libertad de crear sus propios dibujos.

### Familiarizarse con el cuento

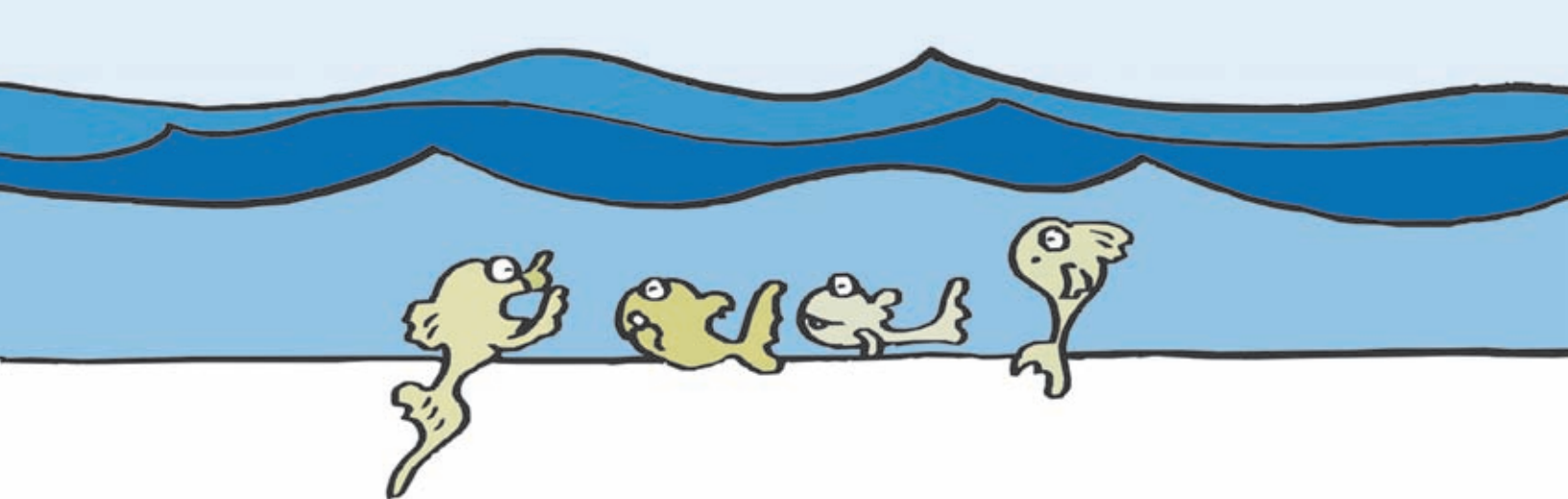
Es importante que el maestro esté familiarizado con el cuento y pueda contarlo con sentimiento. Los cuentos leídos de un libro no tienen el mismo efecto. Se recomienda usar ilustraciones de un libro para hacer el cuento más colorido; sin embargo, también es interesante si el maestro lo relata con sus propias palabras.

### Preparar los materiales

Los cuentos pueden ser relatados con o sin accesorios que los ilustren. Ambos métodos son eficaces a su modo. Como se mencionó anteriormente, los cuentos relatados sin ilustraciones ayudan a estimular la imaginación y creatividad de los niños. Sin embargo, a veces es muy útil e interesante tener ilustraciones u otros materiales; estos no sólo les agregan diversión, sino que además ayudan a mantener la atención de los niños. Los niños pequeños, especialmente, responden bien a esto.

Las siguientes son sólo sugerencias de materiales que pueden ser usados para relatar cuentos; pero, está en cada maestro experimentar y crear lo que a ellos les de buen resultado.

- Láminas: Los maestros pueden ilustrar sus propias láminas. Si esto no es posible, normalmente hay alguien cerca que está dispuesto a colaborar. Una posibilidad es pedirles ayuda a los niños mayores. También pueden usarse ilustraciones tomadas de libros.
- Títeres: Los títeres son un modo muy eficaz para hacer que un cuento cobre vida, principalmente para los más pequeños. A los niños les encanta volver a relatar el cuento usando los títeres ellos mismos. Pueden emplearse títeres manejados con las manos, los dedos, hilos o palos.
- Pizarra magnética o de fieltro: Esta opción se basa en que los maestros fabriquen pizarras magnéticas o de fieltro ya sea cubriendo una hoja delgada de metal con papel, o forrando una madera terciada con fieltro. Las figuras pueden ser muy simples. En el caso de una pizarra magnética, el maestro debe comprar algunos imanes pequeños para pegarle a cada figura.



El siguiente relato muestra la eficacia de usar materiales de enseñanza.

*Una maestra estaba dando una clase de Valores Humanos cuando llegó una madre con sus dos niños. Le interesaba que sus hijos se unieran a la clase. Al finalizar la lección, la maestra contó el cuento a los dos recién llegados usando un televisor casero. Varios meses después, la madre le pidió a la misma maestra que fuera a dar una pequeña presentación a un grupo de sus amigas.*

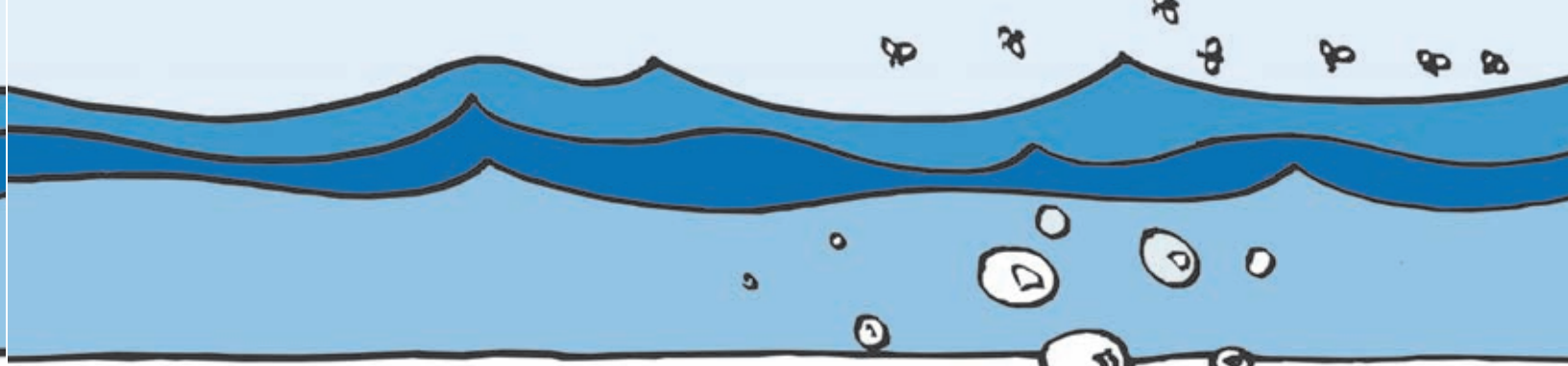
*Se encontraba allí su hija mayor, una niña de ocho años. Durante la presentación no se mostró interesada en absoluto y jugó sola. Hacia el final, la maestra hizo una demostración usando los materiales de enseñanza. En cuanto levantó el televisor casero, la pequeña se acercó corriendo y le preguntó si podía hacer girar las perillas. Cuando vio que el cuento era el mismo que ella había escuchado, pidió relatarlo. Volvió a relatar casi palabra por palabra el cuento que sólo había oído una vez, tres meses atrás.*

- **Televisor casero:** Esto puede realizarse con una caja de cartón a la que se le ponen dos palos. Se corta el frente de la caja y se coloca plástico transparente sobre ella. Se unen las figuras en un rollo que se pega a las perillas. Haciendo girar los palos lentamente, se ven las figuras a través del plástico. Los niños encuentran esto fascinante.

De todos modos, es importante recordar que el cuento tiene valor en sí mismo y las láminas u otros recursos no deberían ser imprescindibles para atrapar la atención de los niños. Por otro lado, si mostramos al niño una lámina que "le explique el cuento" estamos desmereciendo su capacidad para comprender el relato. Los cuentos ilustrados son realmente valiosos en la medida en que la ilustración sea parte del cuento (como es el caso de los libros-álbum) y no su aclaración.

## Relatar cuentos

- **Relatar el cuento, no leerlo:** Como se mencionó anteriormente, es mucho más eficaz relatar el cuento que leerlo, especialmente con niños pequeños.
- **Estar al mismo nivel que el niño:** Esto es extremadamente importante. Al relatar un cuento en que los animales y los árboles hablan, ¡el maestro realmente debe creer que pueden hablar! El maestro jamás debe hablarles sintiéndose superior, esto romperá el encanto. Por el contrario, deberá volverse un niño mientras dure el cuento; y entrar en el mundo de imaginación y fantasía. Así, tanto el narrador como el que escucha disfrutarán al máximo.
- **Elegir cuentos apropiados que se adecuen tanto al niño como al valor enseñado:** Esto ha sido tratado anteriormente. Además de tener en cuenta la edad de los chicos, el maestro debe ser sensible a los gustos tanto de los niños como de las niñas.
- **Disfrutar el cuento uno mismo:** Será difícil para el maestro ponerle sentimiento y expresión a un cuento que no le guste.



- Estar muy familiarizado con el cuento: Cuando el maestro conoce bien el cuento le resulta más fácil ponerle sentimiento.
- Usar la voz; variarla para ilustrar el cuento: La voz es el material de enseñanza más importante. Elevar y bajar la voz, variar el tono y la textura; esto es lo que cautivará al joven público, más que cualquier títere o dibujo.
- Usar el cuerpo, en especial las expresiones faciales: Los maestros deben ser actores, y usar la voz y el cuerpo para ilustrar el cuento al máximo. No deben mostrarse de ningún modo inhibidos sino que deberían disfrutar siendo parte del mundo del niño.
- Usar materiales de enseñanza para hacer que el cuento cobre vida: Está en cada maestro emplear cualquier material con el que se sienta cómodo y que dé buenos resultados con los niños. Se dieron algunas sugerencias anteriormente.
- Practicar lo que se está enseñando: Las acciones hablan en voz más alta que las palabras. No importa lo profundo que sea el mensaje del cuento, tendrá un impacto mayor en los niños si el maestro realmente vive de acuerdo con los Valores que está enseñando.

Antes de continuar con la última fase, que es el seguimiento, consideremos otra parte importante del relato de un cuento, que es la participación de los niños. En lugar de simplemente relatarle el cuento a un público, es bueno hacer que los estudiantes participen lo más posible. A veces los niños están tan fascinados que no es necesario ni recomendable romper su concentración. En otras ocasiones en las que algunos se distraen, es útil hacer preguntas como: “¿Qué les parece eso?” o “¿Y qué creen que ocurrirá?” para hacerlos regresar al cuento. Algunos niños pueden participar más, sosteniendo los títeres o las ilustraciones.

## El seguimiento

El seguimiento es tan importante como el relato del cuento en sí. Ayuda a los niños a digerir el mensaje contenido en el cuento; sin embargo, se lo debe realizar de un modo muy sutil. Los maestros deben ser sensibles y no forzar a los niños a comprender la moraleja. En cuanto él o ella dicen: “Y entonces, niños, la moraleja de este cuento es...” parte del encanto puede ser destruido. Se debe dejar que los niños descubran el secreto por sí mismos cuanto sea posible. Se lo puede comparar con comer una fruta. Si se mastica la fruta y luego se la da, ¡la mayor parte del placer habrá desaparecido! La alegría reside en masticarla. Sin embargo, el maestro debe guiar a los niños de modo que al final de la conversación o las preguntas les haya quedado claro cuál es el mensaje correcto. Sugerimos las siguientes actividades de seguimiento.



- Actuar el cuento: Esta no sólo es una buena forma de que los niños pequeños lo comprendan y lo recuerden, sino que además es divertido.
- Volver a relatar el cuento: Mientras que a los niños pequeños les gusta actuar el cuento, los que son un poco más grandes pueden sentirse más cómodos volviendo a relatarlo. Una buena forma de hacerlo es que uno comience y que los otros lo continúen parte por parte. Pueden hacerlo siguiendo el círculo o levantando la mano.
- Debate: Resultan apropiados para niños mayores. Luego del cuento, se pueden analizar diversos aspectos tales como: "¿Por qué hizo eso tal o cual personaje?", "¿Cómo se sentirían si estuvieran en su lugar?", "¿De qué otro modo podría haber terminado el cuento?".
- Preguntas: En una oportunidad se relató el siguiente cuento a un grupo de niños, y éstas son algunas de las respuestas que dieron.

*Había una vez un mono sentado junto a un río observando los peces. Lentamente comenzó a sacar los peces del agua uno por uno, y los fue dejando en la orilla.*

*Un niño que pasaba por ahí vio el extraño comportamiento del mono y le preguntó: "¿Qué estás haciendo?" El mono respondió: "Estoy salvando a los peces, ¡temía que se ahogaran!"*

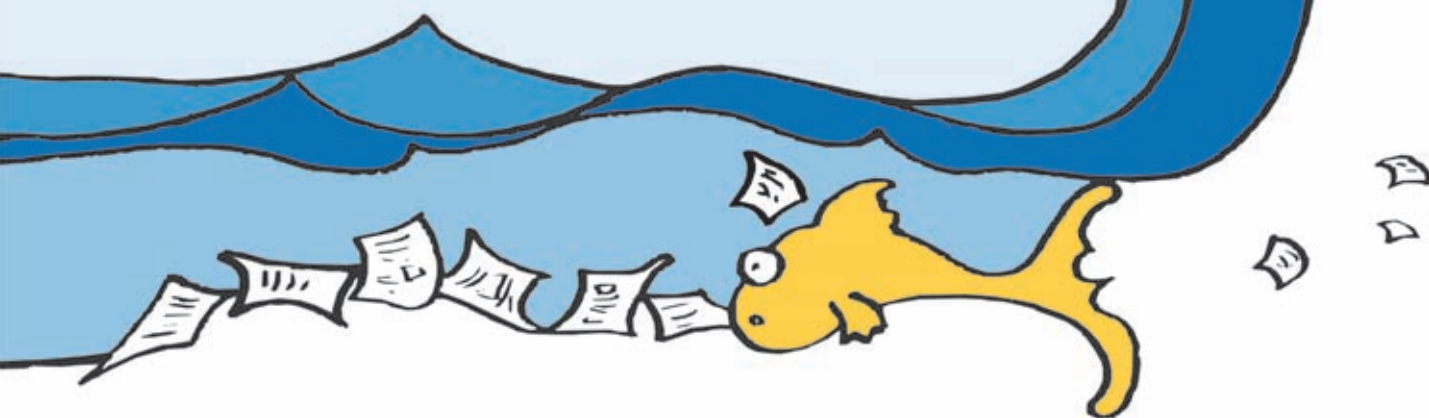
1. *¿Qué nombre le pondrías al cuento?* - Éstos son algunos de los nombres que dieron los niños: "El mono y el pez"; "El mono tonto"; "Una buena acción mal dirigida" y "El pobre pez".

2. *¿Cómo te sentiste al escuchar el cuento?* - Éstas son algunas de las respuestas: "Me sentí triste"; "Sentí enojo"; "Sentí que el mono era estúpido"; "Sentí confusión".

3. *¿Te hizo recordar algo?* - No todos los niños respondieron esta pregunta. "Me recordó algunas de las cosas tontas que yo he hecho"; "Me hizo recordar ir de pesca"; "Me recordó a mi hermano menor".

4. *¿Qué significa para ti?* - Muchos niños respondieron esta pregunta, y la mayoría en los mismos términos. "Debemos pensar antes de hacer algo" y "Debemos estar seguros de que lo que hacemos por otros es lo que realmente necesitan". Es el deber del maestro asegurarse de que los niños comprendan correctamente. Si no dan la respuesta ellos mismos, el maestro deberá dejar bien en claro que el mono estaba haciendo algo tonto.

Esta forma de hacer preguntas ha dado resultados maravillosos. Los niños han tenido las intuiciones más notables. Hasta donde sea posible, los maestros deberán dar la oportunidad de responder a todos los niños que quieran hacerlo. El maestro no tiene que comentar las diversas respuestas, ni siquiera si una clase da diez nombres distintos, siempre que concuerden con el significado real.



## Conclusión

*El relato de cuentos desempeña un papel significativo para la educación en Valores. Es importante alentar a los niños no sólo a relatar cuentos sino además a escribir los propios. Esto ayuda a desarrollar la creatividad junto con una buena comprensión de los Valores. El mismo cuento puede ser relatado varias veces, sobre todo si hay una buena razón para ello. En la Escuela Sathya Sai de Tailandia, el siguiente cuento ha sido relatado muchas veces.*

*Una vez una niña estaba durmiendo cuando un ángel apareció. “¿Te gustaría ver cómo es el cielo?”, preguntó el ángel. “Oh, sí”, respondió la niña. “Muy bien”, dijo el ángel. “Te llevaré, pero primero debes visitar el infierno por unos instantes.”*

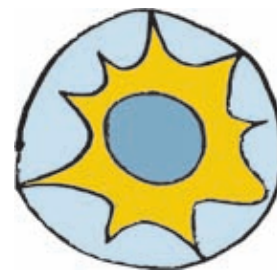
*El ángel llevó a la niña y la dejó en las puertas del infierno, prometiéndole regresar en unos instantes a buscarla. Ella notó de inmediato lo desdichadas que se veían las personas. Sus rostros se veían pálidos y demacrados, como si estuvieran medio muertas de hambre. Resultó ser la hora del almuerzo, de modo que la niña siguió a las personas hasta el salón comedor. Quedó muy sorprendida al ver cuánta comida había sobre las largas mesas. “No puedo imaginar por qué la gente se ve tan hambrienta cuando hay tanta comida”, pensó. Había cucharas con largos mangos apoyadas contra las mesas.*

*Cuando las personas trataban de colocar las cucharas con comida dentro de sus bocas, el largo de los mangos se los impedía. Por eso se veían tan hambrientas.*

*Luego de un rato el ángel regresó por la niña. Esta vez la dejó ante las puertas del cielo. El ángel acordó regresar más tarde para llevarla de regreso a su casa. Esta vez las cosas eran muy distintas. Las personas se veían felices y bien alimentadas. A la hora del almuerzo nuevamente siguió a las personas hasta el salón comedor. Quedó pasmada al ver que todo se veía igual que en el infierno; ¡las mesas cargadas de comida y las largas cucharas!*

*Sin embargo esta vez había una diferencia. Cuando fueron a comer, en lugar de tratar de colocar la cuchara en sus bocas, se daban de comer unos a otros.*

En la escuela, si los niños se pelean y tienen desacuerdos, posiblemente uno de los maestros les pregunte qué prefieren: ¿cielo o infierno? Inevitablemente responderán que quieren el cielo, de modo que se les pide que piensen qué pueden hacer para crearlo. Por lo general, pueden resolverlo ellos mismos, pero si no lo logran, se les pide que se sienten juntos durante el horario de las comidas y que se den de comer el uno al otro. ¡Les resulta difícil seguir enojados por mucho tiempo!





## ¿Es Verdad?

Una guía para profundizar junto con los chicos en el Valor de la Verdad, a partir de ejemplos sencillos y cotidianos.

**Por Natasha Tristán de Gana**  
Profesora para la Enseñanza  
Primaria, especializada en  
Educación en Valores Humanos.

“Hablar con palabras ciertas que respondan a una visión objetiva de la realidad y que tengan como respaldo un fundamento coherente y valedero.” Ésta podría ser una primera respuesta acerca de qué es la Verdad. No obstante, sabemos que el ser humano configura su relación con la Verdad a través de una visión íntima y personal que no sólo responde al mundo exterior sino sobre todo a sus emociones, motivaciones, historia de vida y capacidades perceptivas; a partir de esto se dan los distintos puntos de vista, los cuales pueden ser válidos en su totalidad y, en cierto sentido, verdaderos.

La pregunta clave es: ¿Cómo determinamos que nuestros pensamientos responden a lo verdadero?

Aquí aparece una característica de este tipo de verdad: *la relatividad*.

Es muy importante que los niños comprendan este aspecto de lo que afirmamos como verdadero o cierto, y de cómo la relatividad debe tenerse en cuenta para ampliar el margen de lo que entendemos por verdad. Un ejercicio simple consiste en formar dos grupos de niños a los que ubicaremos uno frente al otro; en el espacio entre ambos, colocaremos verticalmente el dibujo en cartón de un sol pintado de rojo en uno de sus lados y de amarillo en el otro. Se les pide a los niños que señalen de qué color es el sol que tienen delante, indicándoles que les digan, a los del otro grupo, "la verdad" sobre esto. Luego se les pide lo mismo a los del otro equipo y se los alienta a que emitan sus opiniones con respecto a la divergencia. A continuación se los invita a cambiar de lugar para que adviertan por qué la verdad de los otros era diferente. Este ejercicio simple (los docentes podrán aportar muchas variantes con el mismo fin) puede generar un espacio de reflexión donde se señale:

- 1) La importancia de la indagación, necesaria antes de emitir un juicio de valor sobre la opinión de los otros.
- 2) Lo esencial de obtener la mayor cantidad de datos antes de emitir la propia opinión acerca de lo que es verdadero.
- 3) Lo bueno que resulta “ponerse en el lugar del otro” y ubicarse en su punto de vista antes de criticar a alguien o tildarlo de mentiroso.

Aquí es importante señalar el valor del conocimiento, que permite enriquecer con nuevos datos una verdad ya conocida y conocerla más, agregando que los seres humanos poseemos una percepción parcializada: si vemos lo de adelante, no estamos viendo, al mismo tiempo, lo de atrás.

Otro aspecto vinculado con esta verdad relativa es la *transitoriedad*; lo que es cierto hoy, ya no puede ser afirmado mañana. Esta condición de transitoriedad podría ser trabajada con los alumnos a partir de la visión de





un mismo paisaje vinculado con las distintas estaciones del año: ocre y dorado en el otoño, blanco y gris en el invierno, colorido en la primavera y pleno de frutos en el verano, señalan que todo es verdad en un momento dado.

Puede orientarse a los niños para que encuentren otros ejemplos de esta transitoriedad: la germinación de la semilla, el crecimiento de un bebé, el paso del día a la noche y tantos otros.

Otra acepción de la Verdad afirma: “es aquello que no cambia, que perdura siempre”. ¿Existe algo en el universo que no esté sujeto a cambios, a ciclos?

Sí, existe: podemos tomar como aquello que eternamente ha existido y existirá al impulso de vida, la energía que ordena y anima, lo que hace que todo exista, que el átomo se mueva y sus electrones giren. Esta es la Verdad permanente por oposición a la verdad relativa.

En este contexto los Valores Humanos (Verdad, Amor, Paz, Rectitud y No violencia) sintetizan la belleza y perfección que esencialmente subyace en la chispa de vida animadora de todo lo creado.

El empleo de “momentos de silencio” puede ayudar a los niños a bucear en su interior para lograr el contacto con el Ser, el cual es la manifestación en uno, de la chispa de vida a la que aludimos.

Profundizando aún más llegaremos a la facultad de discernir. El discernimiento, aquel guardián que habita en la región más sublime de la mente, abre paso a la Verdad.

Una buena forma de llevarlo a la práctica consiste en ofrecer frases con enseñanzas consideradas verdaderas por vincularse con Valores sostenidos a través de los tiempos, orientando a los niños para que reconozcan su vigencia en la actualidad.

Resulta muy útil crear un espacio de indagación para que los niños puedan preguntarse acerca de sus pensamientos vinculados con la Verdad, y cómo éstos pueden traducirse en palabras verdaderas y en acciones verdaderas. También pueden ofrecerse relatos donde los personajes, actuando desde la Verdad, señalen su vinculación con lo que no cambia, con aquello permanente del Amor, de la solidaridad, del perdón, del coraje y la honestidad.

Bajo el lema “Buscando la Verdad”, pueden ofrecerse a los niños experiencias de observación de la naturaleza; vegetales y animales serán analizados e investigados para descubrir cómo viven, qué los anima, cuál es factor común a todos. Esto no sólo permitirá trabajar en Ciencias Naturales para conocer la estructura y funcionamiento de las especies, sino que también posibilitará el acceso a la belleza y utilidad del ecosistema y la generosa interdependencia de todo lo creado.





Un proyecto de teatro ambulante y literatura

# El flautista, la escuela y los niños

Recientemente, el grupo de teatro *la fragua*, de Honduras, ha dejado los espacios formales de actuación para ir de gira por las escuelas de la ciudad y de los campos bananeros, y ha convertido salones de clase en escenarios de actuación. El proyecto se denomina Dramatización de Cuentos Infantiles.

## Escampó la lluvia y tocó el flautista

**Por Carlos M. Castro**  
*Licenciado en Filosofía,  
de la Universidad  
José Simenón Cañas  
(UCA) de San Salvador  
y escritor en residencia del  
teatro la fragua.*

*“Mientras el sueño llegaba,  
la noche se poblaba  
con las historias y  
los sucesos que mi abuelo  
iba contando:  
leyendas, apariciones,  
asombros, episodios  
singulares,  
muertes antiguas,  
escaramuzas de palo y  
piedra,  
palabras de antepasados,  
un incansable rumor de  
memorias  
que me mantenía  
despierto,  
al mismo tiempo que  
suavemente  
me acunaba.”*  
José Saramago <sup>1</sup>

Hace algunos años, con furioso estrépito, llegó el huracán Mitch a Honduras. Negros y pesados nubarrones escondieron el sol por una semana, mientras una pertinaz lluvia saturaba la tierra, ablandándola, inundándola, socavando montañas y llanos. Con furia de fin del mundo los vientos y lluvias de Mitch literalmente barrieron casas, calles, carreteras y todo lo que en su camino osó interponerse. A su paso, el huracán también devoró ministerios de gobierno y, a su manera, quiso brindarnos a todos la oportunidad de edificar una Honduras mejor. A cinco años del huracán es difícil no acordarse de Buenaventura Durruti, el célebre líder anarquista español, y de sus palabras: “Llevamos dentro un mundo nuevo repleto de grandes esperanzas; no nos asustan las ruinas, pues todo lo hemos construido con nuestras propias manos; palacios e iglesias, carreteras y puentes los destruiremos si hace falta para reconstruir un mundo mejor”.<sup>2</sup>

En la ciudad de El Progreso, teatro *la fragua* ha colaborado desde el principio en el proceso de reconstrucción<sup>3</sup>. La peculiaridad de un teatro siempre se entiende en términos de entretener; pero poco en su capacidad para construir personas auténticamente humanas. Durante las semanas posteriores al huracán, teatro *la fragua* organizó una singular temporada visitando albergues de damnificados. De aquella gira en tiempos de huracán nacieron los Cuentos Infantiles, pensados como un antídoto para aliviar el dolor y la congoja que éste dejó en los corazones y el ánimo de las víctimas, especialmente de los niños damnificados. El teatro siempre ha sido uno de los más excelsos instrumentos para prodigar humanismo y bondad al corazón, y eso se pudo comprobar una vez más cuando los actores de *la fragua* presentaban sus montajes improvisados y alegres en aquellos lúgubres y sobrepoblados albergues del huracán. Esta fue una nueva experiencia acerca de lo que un teatro puede y debe hacer en tiempos de grandes emergencias.

Después de Mitch, el programa de los Cuentos Infantiles adecuó su objetivo a una nueva situación. El teatro realizaba presentaciones para los damnificados en el macroalbergue de El Progreso; pero también comenzó a presentarse en las escuelas de la ciudad y el campo. Se vio con sobrada claridad que los cuentos podían ser de mucha utilidad en la formación escolar de los niños,

20



1. Extraído del discurso pronunciado por Saramago con ocasión de recibir el Premio Nobel de Literatura, 1998.

2. Citado por I. Ramonet, *La golosina visual*, Planeta, Madrid, 2000.

3. Teatro la fragua. “El teatro en tiempos de huracanes”, *Noticias TLF*, vol. xx (1999) No 1.



serviéndoles como una introducción al hábito de la lectura. Fue salir de una emergencia inmediata, la del huracán, para entrar en otra más permanente y cotidiana: la realidad de la educación infantil en las escuelas de El Progreso y sus alrededores.

Desde entonces, teatro *la fragua* organiza giras por todas las escuelas de la ciudad y del campo, llevando el teatro a galerías y salones de clase.

La finalidad de los cuentos es brindar una entretención educativa y humanizante a las escuelas. Este programa pretende que los niños y niñas vayan adquiriendo el hábito de la lectura; y que del teatro acudan a los libros de cuentos para que aprendan la solidaridad, la ternura, la alegría, y los Valores Humanos que la sensibilidad literaria universal ha dejado consignados en los cuentos infantiles de todos los tiempos.

Para ello *la fragua* ha adaptado cuentos de autores latinoamericanos integrando canciones y juegos tradicionales que los medios electrónicos de la globalización están haciendo caer en el olvido entre los niños. Los cuentos son dramatizados en aquellas escuelas donde la educación es llevada a cabo en medio de grandes limitaciones y sin mayor apoyo por parte del Estado.

Se han implementado unas técnicas teatrales sencillas que enfatizan el contacto cercano y directo del actor con el público, integrando artísticamente Valores como la solidaridad, la cooperación y el amor a la naturaleza. La técnica es la encarnación de lo sencillo. Un narrador lee el cuento: el libro es la utilería principal para que los niños estén muy conscientes de que todo sale de allí. El grupo de actores provee las ilustraciones del libro, pero ilustraciones en tres dimensiones que se mueven y que hablan.

### Actores que espantan tristezas y dibujan sonrisas

Frente al portón de la escuela aparece un pequeño ómnibus color blanco con los vidrios polarizados de un polvo eterno: ¡Allí vienen los de *la fragua*! Grita un niño. Quién sabe por qué casualidad los actores de teatro *la fragua* siempre aparecen por las escuelas precisamente a la hora de los recreos. Se abre la puerta del ómnibus y van bajando los actores convertidos en niños todavía más bulliciosos y traviosos. Los niños los miran pasar con la curiosidad de un gato sorprendido por un ratón. Llegan vestidos tan raro: uno con un pantalón corto color café, una camisa roja y un gorrito, parecido al pícaro protagonista de ciertos chistes que todos conocemos. Otro trae un pantalón verde como esos que usan los payasos en sus cómicas acrobacias. Una actriz vestida de niña lleva puestos unos grandes lentes. Todos traen algo llamativo entre sus manos: un tambor garífuna, una guitarra, el pico de un pájaro, un árbol de plástico, aros y grandes botellas como esas que usan los malabaristas, y la cabeza, enjaulada en una vieja caja, de un enorme y fabuloso gorila de circo. Uno de los actores carga una maleta de donde saldrán pitos y panderetas, ríos y titilantes luciérnagas, ratones y bicicletas. Los actores parecen el feliz fantasma de aquellos comediantes ambulantes que en la Inglaterra del siglo XVII, de ciudad en ciudad, de plaza en plaza, iban entreteniendo al pueblo, espantando tristezas y dibujando sonrisas.





Suena la campana interrumpiendo la algarabía de los niños; pero ellos no corren a sus pupitres, sino a un sencillo y descolorido salón. De repente frente a ellos aparece un actor, dándoles la bienvenida y anunciando el comienzo de “un espectáculo nunca antes visto...”. Sí, la dramatización de Los Cuentos Infantiles de teatro *la fragua* una vez más ha dado comienzo en alguna escuela de El Progreso. Apretados, unos sentados y otros de pie, los niños van llenando el salón. En el marco de una puerta, apiñados y empujándose, se van quedando los que no logran encontrar espacio o llegan retrasados; una niña usa su pupitre como escalera para poder ver por sobre las cabezas de sus compañeros. Algunos vecinos llamados por la curiosidad observan desde una ventana. Y delante de los niños, sin hacer caso del calor, en unas circunstancias que otros artistas rehuirían, aparece un actor que abre un libro, mira a todos los niños, y con entusiasmo empieza a narrar: “Hace mucho tiempo vivía en la ciudad de Alter un zapatero llamado Hans”. El cuento “La verdadera historia del flautista de Hammelin” ha iniciado.

Aquella suele ser la escenografía habitual donde teatro *la fragua* presenta sus cuentos. No todas las escuelas públicas en El Progreso son tan pequeñas e incómodas; pero en su mayoría lucen descuidadas, con salones de clase sombríos que más invitan al aburrimiento que al interés por aprender. Algunas todavía no se recuperan del deterioro que les dejó en sus paredes, techos y mobiliario el paso temporal de los damnificados que las utilizaron como albergue. Los cooperantes que llegaron a Honduras desde otros países donde la educación estatal goza de mejor salud, se asombran y conmueven cuando conocen las condiciones en que los niños son educados.

### Y la noche se pobló de historias, asombros y de un incansable rumor de memorias...

El filósofo español Fernando Savater compara el oficio de maestro con el arte de la seducción: “...el buen maestro es aquel que sabe seducir y encender en sus alumnos el fuego del interés por aprender, una especie de encantador que vuelve interesante cualquier disciplina por escabrosa que sea”.

La educación debe ser conservadora en el buen sentido, preservadora de aquellas tradiciones que tuvieron un influjo benéfico en la construcción humanística de los infantes. Existen muchas cosas que han ido desapareciendo en la formación elemental de los pequeños. Cada vez más, los niños lo van siendo menos. Nuestra cultura hiperinformatizada muy temprano los despoja de su inocencia. En esto, el influjo de la televisión ha sido decisivo porque, como bien ha observado Savater, ella desmitifica vigorosamente y disipa sin miramientos las nieblas cautelares de la ignorancia que suele envolver a los niños para que sigan siendo niños.<sup>5</sup>

La educación elemental no hace el debido contrapeso a esa otra educación que llega través del televisor o del cine. Una educación que transmite contenidos para cuya asimilación no están preparados los niños, que más bien desvanece las fuentes que tradicionalmente han alimentado su inocencia y la sana ingenuidad que los caracteriza. De modo paulatino de la imaginación de los niños van desapareciendo los personajes de la literatura infantil tradicional.

4. F. Savater, *El valor de Educar*, Ariel, Barcelona, 1998; puede verse también F. Savater, *Diccionario filosófico*, Planeta, Barcelona 1997, en la entrada correspondiente a la palabra “Seducción”.

5. *Ibid.* pp. 114 y ss.





La imagen de la abuelita que nos arrullaba contándonos inverosímiles historias se ha ido esfumando de nuestro entorno cultural.

La aparición de los actores en las escuelas supone una novedad que rompe con la monotonía. Los niños, en su mayoría, nunca han visto teatro. Han oído hablar de teatro *la fragua* pero es la primera vez que los verán actuando. El narrador con voz fuerte y clara va leyendo el cuento que cobra vida en las acciones de los otros actores. Al principio, los que más atienden son los que están más cerca de las escenas. Pero la energía y fuerza dramática que los actores irradian se va regando por todo el salón como una onda expansiva, atrapando la atención y el interés de todos los niños. Las reacciones son variadas: los niños ríen, contestan a las preguntas de los personajes, acompañan las canciones aplaudiendo o cantando, o corren espantados de sus asientos cuando Rudi, uno de los actores, aparece sorpresivamente entre ellos disfrazado como la fusión de los legendarios monstruos Pie Grande y King Kong.

Edilberto, el cantautor del grupo, aparece en el personaje de un presentador de circo: aquellos circos ambulantes que iban por remotos pueblos divirtiéndolos a los sorprendidos lugareños sin más recursos que una vieja y parchada carpa, una improvisada bailarina, un taciturno y flaco león, y algún disfrazado monstruo anunciado con estrépito sensacionalista como el fenómeno más espectacular de la tierra. Es el homenaje de *la fragua* a aquellos olvidados comediantes que sorteando mil adversidades, la pobreza principalmente, llevaban diversión y humor popular a los pueblos. Circos así ya no se ven hoy en día ante la inundación por todas partes de los medios electrónicos de entretenimiento (cine, radio, televisión, juegos computarizados). Es bueno que los niños de hoy sepan que un día hubo artistas como esos que el presentador del circo con gran histrionismo anuncia, que hicieron menos aburrida la infancia de los que ahora son sus padres.

La escena del circo sirve de introducción al cuento “El niño que buscaba ayer”, de la escritora nicaragüense Claribel Alegría, que de manera muy sencilla enseña a los niños la importancia y belleza del presente. El cuento integra canciones del folclore infantil hondureño (que es raro escuchar cantar a los niños de hoy, puesto que están más embelesados con las canciones de otras culturas).

Cuando la presentación termina, los niños imitan a los actores o cantan las canciones que aprendieron viendo el cuento. El teatro les ha ayudado a despertar su alegría y sus emociones. Al final, ellos han aprobado su primera lección como público de teatro.

Teatro *la fragua* utiliza los cuentos como un medio para comunicar y transmitir a los niños las riquezas de su propia cultura infantil, expresada en rondas y juegos infantiles en real peligro de extinción.

Montaigne decía que los niños no son botellas que hay que llenar sino fuegos que es preciso encender<sup>6</sup>. Teatro *la fragua* cree que, con sus cuentos ambulantes presentados de escuela en escuela, está ayudando a encender esos pequeños fuegos que nos traerán el luminoso resplandor de una sociedad mejor... Ojalá.

6. Jon Scieszka dice que: “Los niños van creciendo como un árbol que tienes que podar y alimentar, no como un vaso que tienes que llenar”, *New York Times Magazine*, 26 Noviembre 2000, p. 105.



# Adivina, adivinator

Un proyecto curricular  
en torno a las adivinanzas.

**Por Adriana Labajos**

*Profesora para la  
Enseñanza Primaria,  
Coordinadora de 1er.  
Ciclo de E.G.B.*

*Para presentarse, nos  
dice:*

*Uso la tiza y el pizarrón;  
me gustan los cuentos  
de ciencia ficción;  
si un problema yo les  
doy;*

*ellos protestan “es  
mucho por hoy”.*

*¿Quién soy?....*

*¡Adiviná!*

*Quiero agradecer  
a la Lic. Cinthia Kuperman  
por su vital asesoramiento  
en el desarrollo de este  
proyecto pedagógico.*

**P**ensé en varios títulos para este artículo, más cercanos a la propuesta didáctica, pero en mi memoria no dejaban de resonar, como ecos, las argumentaciones de los chicos de primer año E.G.B de la Escuela Mahatma Gandhi, cuando se referían a este título como el más apropiado para el adivinario armado por ellos mismos.

—“Adri, un título tiene que dar pistas.”

—“Este es un libro de adivinanzas.”

—“No puede ser otro que *Adivina, Adivinador* porque quien lo lea pensará que es de adivinanzas.”

¡Cómo no dejarme convencer con estas explicaciones si los chicos lograron con ellas realizar conceptualizaciones precisas sobre el sistema de lectura!

En una primera instancia del proyecto específico del Área de Lengua les solicitamos a las familias que recordaran, buscaran y nos enviaran adivinanzas para poder jugar con ellas en el aula.

Nos llovieron cerca de ochenta adivinanzas, las cuales fuimos leyendo una por una, dejándonos empapar con sus rimas e incógnitas.

Las adivinanzas que trajo esta lluvia quedaron registradas en un panel, que fue diagramado y ordenado por los mismos chicos. Colocaron también las respuestas debajo de cada una de las adivinanzas. Pero ¿qué creen? Un tornado hizo travesuras en el aula y el panel... se sintió... un poco...

¡mareado! (debo admitir que yo tuve mucho que ver con esos vientos que mezclaron todas las respuestas). Al día siguiente, la tarea de rearmar el panel fue asumida por los chicos con gran valentía, exactitud y rapidez.

El tomar contacto al inicio de este proyecto con los sonidos de cada adivinanza leída, con el juego de palabras por ella propuesta, les permitió participar activamente compartiendo la lectura de las mismas con sus compañeros, comentándolas y sugiriendo respuestas a cada acertijo. Al dividir a los chicos en grupos presentándoles a cada uno un par de adivinanzas frente a las preguntas: ¿cuál creen que es esta? ¿Será la del anillo o la de la mesa? ¿Cómo se dieron cuenta?, los niños fueron tomando contacto directo con el texto. Este juego de asociar sus conocimientos con lo escrito, los condujo a realizar diversas anticipaciones sobre la adivinanza que estaba escrita. Y, al intercambiar opiniones con sus pares, lograron confirmar o rechazar tales anticipaciones en función de los datos provistos por el texto.





“Esta es la del dado, porque empieza con caras...”. “Ya sé cuál es, porque dice tiene dientes... y así empieza la del choclo.”

Estas anticipaciones, cada vez más ajustadas, fueron posibles porque nos sumergimos y buceamos, casi literalmente, en la lectura de cada una de las adivinanzas. Esto permitió que los chicos lograran encontrar correspondencias entre lo que creían que estaba escrito y lo que sabían que efectivamente decía cada texto.

Les presté mi voz para que escucharan y vibraran con cada acertijo; me regalaron las suyas al leerlas hallando escrituras idénticas, comparando partes comunes de distintas palabras, apoyándose cada vez con más precisión en sus conocimientos.

Quien entrara al aula en esos momentos sería tentado con una adivinanza; todo estaba impregnado de interrogantes a descifrar, a descubrir y a explorar.

Tanto saber sobre ellas llenó de sentido la actividad de escritura. Completar una adivinanza, reconocer entre dos palabras sugeridas la correspondiente a ese texto, dictarle a otro compañero una conocida, inventar un acertijo organizando las pistas a dar sin brindar la resolución, reorganiza lo que querían escribir apoyándose en sus escrituras conocidas para producir nuevas. Por ejemplo, “¿Para escribir *alto* qué palabra te ayuda, Daiana?” “Me ayuda *Alan* (refiriéndose al nombre de un nene) y también *tomate*, que está en esa ficha”. Daiana fue acomodando su escritura y logró redactar:

**“En alto vive  
en alto mora  
en alto teje  
la tejedora.”**

El intercambio que generaron estas actividades entre los chicos les permitió realizar los ajustes necesarios al revisar y corregir sus producciones escritas.





Llegó el momento en donde ya no cabía una adivinanza más en el aula y ante las preguntas: ¿Qué podemos hacer con todas ellas?, ¿Qué se les ocurre?, sus respuestas fueron terminantes: las querían a todas en un libro y argumentaban: “Como esos que leímos”, “Sí, como el de **En coche va una niña**”, refiriéndose a la bibliografía consultada.

Acomodarnos para pensar, discutir y precisar cómo sería esta recopilación nos llevó varias clases. Seleccionar las adivanzas por su dificultad y repetición, o rechazarlas por su facilidad fueron procesos realizados por los chicos con un alto nivel de exigencia.

**“¿Qué es? ¿Qué es?  
Te da en la cara  
y no lo ves.”**

¿La ponemos? “Síííí... porque no es tan fácil”. “¡Nooooooo!... La van a acertar enseguida”. “Sí porque no van a creer que hay dos con la misma respuesta”. Estas charlas permearon el adivinario y sólo treinta y dos lograron atravesarlo.

El debate de cómo colocar las respuestas, las opiniones de “así les resultará fácil”, “démoslas vuelta”, “mejor al final”, “y con números”, nos fue acercando a la culminación de este producto generado por ellos mismos.

¡Cómo describirles sus caras al ver el adivinario terminado, el asombro en la boca, en los ojos y en el palpar de sus voces!

Cuánta razón tenían al decirme: “Quien lo vea lo va a querer leer”, porque al exponerlo en una muestra escolar, muchos de los que la visitaron se sentaron a hojearlo, se acercaron a preguntarnos si se lo podían llevar o dónde conseguirlo.

Un año después, este proyecto vuelve a cobrar vida en la voz de estos mismos chicos que se animan, simplemente, a proponerles este mismo juego a sus compañeros del preescolar, que se iniciará con las mismas palabras con las que ellos iniciaron el suyo, para que se diviertan, reflexionen y vibren con el *Adivina, adivinador*.



# Como piedras en el agua



El taller literario, para niños pequeños hasta para adolescentes, es una oportunidad que permite crecer en creatividad; vivenciar respeto por uno mismo y por los otros. Permite también, y sobre todo, disfrutar y jugar con la maravilla de la lengua que están descubriendo.

**C**uando escuchamos una palabra, activamos en nuestra mente miles de otras palabras. Toda actitud de otro genera en nosotros no sólo una reacción, sino también infinitos recuerdos.

Es como cuando arrojamos una piedra al agua. Primero se forma una serie de círculos concéntricos a su alrededor; que se hacen cada vez más grandes y, finalmente, vemos moverse el agua en lugares lejanos.

La creación literaria es un acto de liberación. Es arrojar una piedra en la mente de los chicos y recoger todas aquellas palabras que hayan sido sacudidas con el impacto, seleccionarlas y ordenarlas para lograr producir textos sobre todas las cosas bellas.

El espacio de creación dentro de un aula genera lazos únicos, permite descubrir al otro desde un lugar distinto. Si bien no son los mismos objetivos a medida que pasan los años, hay algunos puntos en común entre un taller literario en una sala de Jardín y uno en un aula con adolescentes. Estos puntos de encuentro son aquellos que orientan a mejorar la comunicación, a considerar al otro, a valorar el trabajo propio y ajeno, a ser generosos a la hora de entregar un pensamiento y respetuosos a la hora de opinar.

Si bien cada nivel tiene sus propios subniveles (no es lo mismo primero que séptimo grado) las actividades que sugiero a continuación están divididas solamente en tres grupos, confiando en el criterio del docente a la hora de elegir.

**Por Deborah Telias**

*Profesora de Nivel Inicial.*

*Licenciada y Profesora en Letras, especializada en Literatura infantil y juvenil.*

## El taller literario en los distintos Niveles Educativos

### Nivel Inicial: *jugando con el lenguaje, lo voy conociendo.*

En el Jardín, hablar de taller literario implica trabajar con un elemento que el niño recién está adquiriendo: el lenguaje. Esto conlleva la ventaja de que los chicos aún tienen mayor flexibilidad para dejarse llevar e inventar palabras y cosas que no existen en el mundo tangible.



A esta edad les divierte descubrir los sonidos y colores del idioma que están conociendo. Está en el docente acercar propuestas para despertar en los chicos actitudes positivas, que les permitan expresar sus miedos sin vergüenza y sin temor a ser rechazados por sus compañeros.

### Algunas propuestas de actividades literarias para Nivel Inicial

- Inventar un monstruo entre todos, pero un monstruo bien monstruoso. Incentivaremos a los chicos a que propongan todas aquellas conductas negativas que debería tener el monstruo, después inventaremos un superhéroe, con todas aquellas cosas positivas que nos gustaría que tenga. Por último los juntaremos en una historia con final feliz.
- Podríamos armar textos a partir de "binomios fantásticos"<sup>1</sup>. Luego los ponemos en una caja con palabras o imágenes. Sacamos dos tarjetas al azar y buscamos una relación sintáctica entre ambas. Este será el título del cuento.
- Se puede elegir un personaje conocido y plantear una situación determinada. Inventar cómo ese personaje resolvería la situación. Presentar la misma situación con un personaje opuesto, ¿qué pasaría?
- Es efectivo tomar el personaje de un cuento conocido pero con el conflicto de otro.
- Plantear un mundo con alguna característica especial y desarrollar allí una historia. Por ejemplo, un mundo donde todo sea súper o mini o el país sin personas o un país donde la gente se comunique a través de los perros, etc.
- Otro recurso consiste en hacer un dado gigante con un dibujo en cada cara para inventar una historia a partir de la cara elegida al azar.
- Proponer la historia del cuento que no quería ser contado, o de aquel que sólo quería ser contado en voz baja. El hecho de poner al cuento como personaje es un acercamiento al análisis formal del mismo que se dará en etapas superiores.

Éstas son sólo algunas ideas disparadoras, depende del docente orientar la piedra para que resuenen más algunas cosas que otras.

### Educación Primaria: el poder de la palabra

En la escuela primaria los chicos ya son dueños de un lenguaje que les sirve, conocen su dimensión comunicativa, pero pocas veces reflexionan sobre él y sobre sus características (por ejemplo, su arbitrariedad). Los chicos a esta edad están descubriendo al otro y les gusta enfrentar desafíos. Les divierte desestructurar el lenguaje dado y, a diferencia de los nenes de Jardín, tienen una herramienta creativa más: la escritura. Al no depender del maestro, la escritura se torna más privada. A este acto de creación le sigue otro de entrega que es mostrar el texto a los demás. Aquí es donde prima el respeto por el otro. También es muy divertida la escritura en grupo, En un marco de representatividad como es la escritura (por más realista que sea la escritura nunca es la realidad, sino que la representa) es más fácil para los chicos liberarse y animarse a contar sus propias historias.





### Sugerencias de actividades literarias para la Educación Primaria

- La creación a partir de un *binomio fantástico*, que mencionara antes, es útil para trabajar con chicos de cualquier edad, en este caso, pueden ser los mismos chicos quienes armen la caja con palabras. O bien, puede haber varias cajas con distintas clases de palabras (una sólo con sustantivos, otra con adjetivos, con verbos, etc.).
- Podemos crear neologismos para incluirlos en la caja.
- Pueden crear una palabra nueva a partir de otras: por ejemplo ilunamaba (la luna que iluminaba y amaba), balrosa (una baldosa rosa). Otra forma es cambiando o agregando una letra a alguna palabra: ganto por gato, casnario por canario. También se puede lograr cambiando partes de una palabra compuesta: contrarriba por contrabajo, una guitarra con locas en vez de con cuerdas.
- Entre todos podemos crear un texto de la siguiente manera: cada uno comienza escribiendo dos o tres líneas y, dejando la última visible, dobla la hoja. Le pasa el papel al de al lado que continúa la escritura, así sucesivamente hasta recibir de nuevo la propia hoja. Suelen quedar textos muy divertidos.
- También se les puede ofrecer el comienzo de un cuento, el medio o el final y completarlo por grupos. Es muy interesante el intercambio de propuestas que se genera y muy valiosa la capacidad de aceptar la propuesta del otro.
- Descomponer acciones: siempre que hacemos una cosa podemos analizar cuántos otros actos conlleva esa acción. Por ejemplo, escribir en la computadora implica apretar teclas elegidas, eso implica mover determinados dedos, eso implica mover músculos, etc... Esta técnica de escritura se puede aplicar a cualquier tarea cotidiana.
- Inventar verbos opuestos a los conocidos y a partir de allí desarrollar una historia. Por ejemplo, si tomamos desbarrer podemos inventar la historia del desbarredor de la plaza.
- Cambiar un detalle de algún cuento conocido y relatarlo nuevamente: ¿Qué hubiera pasado si Caperucita se encontraba con una abeja y no con el lobo? ¿Y si hubiera ido por un mercado y no por el bosque?, etc.

### Adolescentes: todos tenemos algo para decir

En esta etapa nos encontramos con que quizás muchos escriban por placer, otros se hayan convencido que no sirven para eso y se resistan tan siquiera a probar la experiencia. Es por eso que el espacio debe brindar confianza, respeto y seguridad.

Es mejor comenzar con creaciones netamente lúdicas, que comprometan menos, para posteriormente permitir a cada uno decir lo que necesita.

Si planteamos algunos “problemas” para resolver a través de la escritura brindaremos la posibilidad de dejar en segundo plano el hecho calificativo de hacerlo bien o mal.



### Ideas para adolescentes

- Plantear trabas formales para escribir: por ejemplo escribir siguiendo las letras del alfabeto: **A**unque **B**usco **C**omprensión **D**istingo **E**nvidia **F**inalmente **G**asto **H**oras **I**ntentando **J**ugar. O Frases sin una vocal, etc.
- Se puede describir (lo más minuciosamente posible) una serie de acciones. Pueden ser reales (como cenar) o imaginarias (como plantar marcadores).<sup>2</sup>
- Buscar nombres de lugares que resulten llamativos e inventar una historia en ese lugar donde el nombre juegue un importante papel.
- Cambiar el punto de vista, contando un relato conocido desde otro ángulo (por ejemplo Caperucita, desde el lobo).
- Agrandar oraciones sencillas hasta llegar a un cuento. Por ejemplo: "Luis lee".
- Escribir un texto entre dos alternando oraciones, o párrafos. No se puede modificar lo que escribió el otro. Luego cada uno lo rescribe a su modo. De esas dos producciones deben acordar un único texto que compartirán con el resto del grupo.

### Un último recurso para compartir

Vladimir Propp fue un importante estudioso ruso que propuso una determinada cantidad de elementos permanentes en todos los cuentos tradicionales, a los que denominó funciones. Utilizó cartas ilustradas para representarlas y planteó que en todos los cuentos aparecen estas funciones relacionadas al protagonista. Algunas son: alejamiento, prohibición, infracción, trampa, mediación, prueba, etc.

La utilización de estas cartas brinda la posibilidad de armar la estructura del relato variando personajes, espacios y circunstancias particulares. Se pueden elegir al azar; inventar historias por grupos y compartir las producciones. O es posible describir entre todos los términos de alguna función y partir de ahí a nuevas historias.

También se puede probar inventar otras cartas.

### A modo de cierre

En realidad me gustaría decir "a modo de apertura", de apertura a las infinitas posibilidades que brinda el lenguaje y su belleza.

Espero que cada idea aquí expuesta funcione en todos los lectores como una piedra, despertando otras ideas para crear nuevos espacios de encuentro a través de la palabra.

### Recomendaciones bibliográficas

Para el desarrollo de este artículo básicamente utilicé:

- G. Rodari: **Gramática de la fantasía**, Ediciones Colihue, Buenos Aires, 1995. (Es un libro teórico-práctico sobre "el arte de inventar historias").
- M. Alvarado y G. Bombini: **El nuevo escriturón**, Ediciones El Hacedor, Buenos Aires, 1999. (Este libro contiene las cartas de Propp, con las funciones ilustradas).





# El coraje de ver la Verdad

*Buscar la Verdad implica siempre correr el riesgo de descubrir algo que desearíamos no ver.*

**L**egar a ver la Verdad depende de la capacidad del hombre para tomar consciencia de sí mismo. Por medio de su autoconsciencia puede también buscar dentro de sí y encontrar allí la sabiduría que habla en mayor o menor medida en todos los hombres que tienen oídos para oírla.

Ver la Verdad es una función del hombre en su totalidad: la Verdad se experimenta al avanzar como una unidad de pensamiento, sentimiento y acción.

El descubrimiento de la Verdad depende en gran parte de las cualidades de probidad y coraje.

La probidad es necesaria para ver la Verdad que no surge del intelecto como tal sino que es una parte de la capacidad innata de autoconsciencia. Dicha probidad es una actitud ética que involucra el coraje y otros aspectos de la relación con el propio sí mismo. Ésta no sólo puede desarrollarse en cierta medida, sino que debe hacérselo plenamente para que una persona pueda realizarse como ser humano.

**Ser capaz de ver la Verdad es algo paralelo a la madurez emocional y la ética. Cuando alguien puede ver la Verdad de ese modo gana confianza en lo que dice. También gana en humildad ya que sabe que, puesto que las cosas que veía en un principio estaban distorsionadas, lo que ahora ve tendrá también su elemento de imperfección. Este tipo de humildad no debilita la fuerza de nuestras propias creencias sino que deja la puerta abierta a un nuevo aprendizaje y al descubrimiento de una nueva Verdad en el mañana.**

**Pensamientos de Rollo May**  
Psicoterapeuta contemporáneo residente en Nueva York;  
(tomado de *El hombre en busca de sí mismo*, Editorial Central, Buenos Aires, 1982).



# La honestidad

La honestidad es una virtud que es posible desarrollar y fortalecer gracias a la perseverancia y al encuentro con la propia conciencia, aquella voz interna que nos conoce profundamente y siempre está lista para recordarnos cómo transitar el camino correcto.

Sugerimos los siguientes objetivos para favorecer el Valor de la honestidad:

1. Textos que ilustran e inspiran honestidad.
2. Juegos y estrategias para practicar ser honestos.

Algunas actividades están señalizadas. Esto significa que:



Se necesitará un espacio físico amplio o al aire libre.



Edad sugerida.



Se necesitará realizar una preparación previa.



Tiempo estimado de duración.

## 1. Textos que ilustran e inspiran honestidad

**La mentira descubierta:** una historia sobre la enseñanza de la honestidad, narrada por el nieto de Mahatma Gandhi.

8+



El Dr. Arun Gandhi, nieto de Mahatma Gandhi y el fundador del instituto M.K. Gandhi para la Vida Sin Violencia, compartió el siguiente relato en la Universidad de Puerto Rico.

*Yo tenía dieciséis años y estaba viviendo con mis padres a 18 millas en las afueras de la ciudad de Durban, en Sudáfrica, en medio de plantaciones de azúcar. Era en una zona rural y no teníamos vecinos, así que a mis dos hermanas y a mí siempre nos entusiasmaba poder ir a la ciudad a visitar amigos o ir al cine.*

*Un día mi padre me pidió que lo llevara a la ciudad para asistir a una conferencia que duraba el día entero y yo aproveché la oportunidad. Como iba a la ciudad, mi madre me dio una lista de cosas del supermercado que necesitaba y mi padre me pidió que me hiciera cargo de algunas cosas pendientes, como llevar el auto al taller.*

*Cuando despedí a mi padre él me dijo: "Nos vemos aquí a las 5 p.m. y volvemos a casa juntos".*

*Después de completar todos los encargos muy rápidamente, me fui hasta el cine más cercano. Me concentré tanto con la película doble de John Wayne que me olvidé del tiempo. Eran las 5:30 p.m. cuando reaccioné.*

*Corrí al taller, conseguí el auto y me apuré hasta donde mi padre me estaba esperando. Eran casi las 6 p.m.*

*Él me preguntó con ansiedad: "¿Por qué llegas tarde?" Me sentía mal por eso y no le podía decir que estaba viendo una película de John Wayne, entonces le dije que el auto no estaba listo y tuve que esperar... eso lo dije*



sin saber que mi padre ya había llamado al taller.

Cuando se dio cuenta de que le había mentado, me dijo: “Algo no anda bien en la manera que te he criado que no te ha dado la confianza para decirme la verdad. Voy a reflexionar qué es lo que hice mal contigo. Caminaré las 18 millas a casa pensando sobre esto”.

Así que vestido con su traje y sus zapatos elegantes, empezó a caminar hasta la casa por caminos que no estaban pavimentados ni iluminados. No lo podía dejar solo... por eso yo manejé cinco horas y media detrás de él... viendo a mi padre sufrir la agonía de una mentira estúpida que yo había dicho. Decidí desde ese momento que nunca más iba a mentir.

Muchas veces me acuerdo de este episodio y pienso... Si me hubiese castigado de la manera que nosotros castigamos a nuestros hijos...

¿Hubiese aprendido la lección?... No lo creo... ¿Hubiese sufrido el castigo y hubiese seguido haciendo lo mismo?...

Pero esta acción de No violencia fue tan fuerte que la tengo impresa en la memoria como si fuera ayer...

Este es el poder de la vida sin violencia.

**El leñador y el hacha de oro:** un relato tradicional que muestra cómo la honradez se ve recompensada.

Un humilde leñador perdió su hacha en el fondo de un río y se lamentó amargamente porque era su única herramienta de trabajo. Surgió entonces de las profundidades una hermosa hada con un hacha de cobre.

—¿Es esta tu hacha?

—No, no lo es —contestó el leñador.

El hada se sumergió y salió a la superficie con un hacha de plata.

—¿Será entonces esta el hacha que buscas?

—No, es muy bella, pero no es la mía.

Una tercera vez, el hada desapareció en el fondo del río y emergió nuevamente con un hacha, esta vez, de oro puro.

—Esta debe ser tu hacha.

—¡Esta es el hacha más hermosa que he visto en mi vida, pero no es la mía!

Una vez más, el hada buscó en las aguas y trajo en las manos el hacha de metal y madera que el leñador había perdido.

—¡Esta es mi hacha! ¡Muchísimas gracias por devolvérmela!

—Me complace haberte ayudado, buen leñador. Por tu honestidad, te premio regalándote estas otras tres maravillosas hachas de cobre, plata y oro.

El hada desapareció, dejando las bellas hachas en la orilla del río.

El señor, más que agradecido, se estaba alejando hacia el bosque cuando se encontró con un leñador amigo y le relató lo que le había sucedido.

“Yo también quiero un hacha de oro puro”, pensó el hombre.

Esperó a que su amigo se alejara, arrojó intencionalmente su única hacha al río y sentándose a su orilla comenzó a aparentar gran desconsuelo.

El hada del río se presentó ante él y se repitió la misma escena. Al mostrarle el hacha de cobre y la de plata, el leñador negó que esas fueran las suyas.

Pero cuando le mostró la de oro, no pudo disimular su entusiasmo.

—¡Esa es mi hacha, dámela ya!

—Eres un mentiroso. ¡No mereces nada! —respondió el hada enfurecida y desapareció en las profundidades.

El leñador mentiroso no sólo no había ganado el hacha de oro, sino que había perdido, en las profundas aguas, su simple y única hacha de hierro y metal.





**Brillo de verdad:** *una reflexión sobre la necesidad de la humildad para lograr la autotransformación, por Graciela Busto.*

13+



Mi padre solía trabajar la madera. Sus obras (tallas en incienso, peral, quebracho) presentaban un acabado extraordinario. No empleaba lacas ni barnices, no obstante la superficie lucía brillante y translúcida, dejando adivinar en transparencia el interior de la veta.

Usaba para esto un largo procedimiento de pulido: una vez desbastada la madera y habiendo llegado la obra a las etapas de la forma final, pasaba por la superficie escofinas de grosor decreciente hasta que la madera quedaba lisa al tacto. “Ya está, ¿no?”, preguntábamos. “Todavía no”, decía mi padre; pasaba entonces por la superficie una esponja apenas húmeda, y esperaba. Al secarse la madera, las astillas que habían sido aplastadas por la escofina, pero no arrancadas, se hacían evidentes; la talla resultaba rugosa, áspera, otra vez. Tomaba él entonces un papel de lija de grano grueso y trabajaba hasta que la madera quedaba otra vez lisa, ahora algo más suave. Y el proceso se repetía: esponja apenas húmeda, secado, nuevas astillas que se erguían al paso de los dedos, lijado con un papel un número más fino, disfrute de la madera cada vez más tersa. “Es una porcelana”, le decíamos, “Ya está, no puede quedar mejor”. “Sí”, terciaba mi padre, tomando la esponja y preparando otro papel de lija, “Pero no me basta con que resulte como una porcelana; quiero que quede como un cristal”.

Al recordar esto, siento que todos tenemos la oportunidad de actuar así, honestamente, reconociendo aquellas cosas que nos hacen falta seguir puliendo para avanzar en el descubrimiento de nuestra veta mejor.

**¿Quién me conoce?:** *una adivinanza sobre la Verdad, por Fernanda Raiti.*

7+



Soy generosa,  
soy el campo.  
Soy el trigo dorado,  
el sol y sus rayos.

Soy valiente,  
soy el león.  
Mi andar es siempre seguro,  
sereno y confiado.

Soy simpleza,  
soy la mañana.  
El amanecer que ilumina  
y alegra las almas.

Soy inmensa,  
profunda y ancha.  
Soy la mar colmada de secretos,  
soy la perla, belleza blanca.

Soy firme,  
soy la montaña.  
Nada me afecta, nada me cambia,  
paciente tolero la fría nevada.

Soy honesta, soy una niña,  
soy inocente, también soy niño.  
Soy pureza sencilla,  
soy el final del camino.

¿Quién me conoce?  
¿Quién se imagina?  
¿Quién el secreto de mi nombre  
adivina,  
adivina?

(sot la Verdad)

34





## 2. Juegos y estrategias para practicar ser honestos

**La verdad que sí:** *una idea sencilla para ejercitar la honestidad con los chicos.*

Se puede introducir el tema de la Verdad y la honestidad utilizando los recursos mencionados en el artículo “¿Es Verdad?” y en el cuento “*La verdad que sí*”. Tras conversar con los chicos sobre el tema, entre todos sacan conclusiones y las registran en un cartel que quedará en el aula. Todos se propondrán, a partir de ese momento, ser honestos siempre, sin importar las circunstancias. Para ello, el adulto debe garantizar que la honestidad de cada uno será preferida siempre a la mentira, aunque implique revelar acciones incorrectas. La premisa: “Si me decís la verdad, no me voy a enojar” debe cumplirse a rajatabla, para que los chicos puedan ganar confianza en este ejercicio. Esto no implica, por supuesto, que al decir la verdad los chicos queden librados de las consecuencias de sus acciones incorrectas. Pero es importante que comprendan que la situación se verá más agravada aún, si, además, mienten. Los chicos que tienen esta oportunidad se serenán y pueden confiar en el adulto, aprendiendo a ser honestos y a su vez, a hacerse responsables de sus acciones, pudiendo enfrentar con entereza sus posibles consecuencias.

**El submarino:** *un acertijo para reconocer que la Verdad siempre sale a la superficie.*

Este es un acertijo muy conocido. Puede adaptárselo, diciéndoles a los chicos, por ejemplo, que están atrapados bajo el mar en un submarino mágico. Para salir a la superficie deberán llegar a la sala de máquinas, pero descubren que hay dos entradas y no saben cuál elegir. Un cartel les da una pista: “Somos puertas opuestas. Una de nosotras dice siempre la verdad, la otra miente siempre. Podrán hacernos cuantas preguntas quieran antes de elegir cuál abrir, pero sólo si abren la puerta de la verdad, podrán llevar el submarino a la superficie”.

Dos niños podrán jugar a ser las puertas y responder a las preguntas de sus compañeros, que intentarán adivinar el acertijo. (Se resuelve así: “¿Si yo le preguntara a la otra puerta si vos decís la verdad, qué me respondería?”). Luego, podrán reflexionar sobre la realidad de que, por más que alguien mienta, la verdad siempre sale a la superficie, como la puerta que les permitirá salvar su submarino.



11 +





**Una verdad famosa:** *una ronda de anécdotas e improvisaciones.*

Se forman pequeños grupos y se les pide a los chicos que compartan entre sí una experiencia significativa para ellos en la que dijeron la verdad. Después deberán armar una improvisación para presentar a sus compañeros. A través de la actuación, los chicos ensayan, literalmente, nuevas actitudes que pueden luego poner en práctica en sus propias vidas. Por este motivo es fundamental que el adulto acompañe la creación y la puesta en escena de las improvisaciones, guiando a los niños y cuidando a la vez de no imponer su propio criterio.

## Cuentos, poesías y películas sobre la honestidad y otras virtudes

*La canción de las mentiras* y *El mentiroso*, en **Versos tradicionales para cebollitas**, compilado por María Elena Walsh, Alfaguara, Buenos Aires, 2000.

*Invasión de Pinochos*, en **Disparatario**, de Elsa Bornemann, Alfaguara, Buenos Aires, 2000.

*¡Que viene el lobo!* y *George Washington y el cerezo*, en **El libro de las Virtudes para niños**, por William J. Bennett, Ediciones B, Grupo Z, Barcelona, 1996.

*Abraham el honrado*, en **El libro de los héroes para niños**, por William J. Bennet, Ediciones B, Grupo Z, Barcelona, 1998.

### En inglés

*A big, fat, enormous lie*, por Marjorie Weinman Sharmat, Puffin Books, New York, 1986.

### Películas

**Mentiroso, mentiroso**, con Jim Carrey.

**Las locuras del emperador**, de Walt Disney.

### Literatura infantil y educación

**Letras y números**, compilado por Ana María Kaufman, Editorial Santillana, Buenos Aires, 2000.

**Como una novela**, Daniel Penac, Editorial Norma, Bogotá, 1996.

**Imaginaria**, revista virtual sobre literatura infantil y juvenil. La suscripción es gratuita.

[www.imaginaria.com.ar](http://www.imaginaria.com.ar)

## Qué te cuento

Aquellos interesados en participar del Baúl de Recursos, brindando sus propias sugerencias de cuentos, ideas, juegos, proyectos, etc., pueden enviar su propuesta a [educare@issevha.org](mailto:educare@issevha.org), o por correo postal a "Baúl de Recursos Educare", Carlos Casares 1245, (1712) Castelar, Provincia de Buenos Aires, Argentina.



*¡Y este educare ha terminado!*



Nº 1:  
**La filosofía  
de la educación.**



Nº 2:  
**La música,  
el sonido, el silencio.**



Nº 3:  
**Las materias curriculares  
y los Valores Humanos.**



Nº 4:  
**La Paz y la armonización  
en la escuela.**



Nº 5:  
**Prevención en salud  
y nutrición infantil.**



Nº 6:  
**Literatura infantil  
y Valores**

Ventas:  
[publicaciones@issevha.org](mailto:publicaciones@issevha.org)

siguiente  
**educare**

*incluye un juego de mesa*

- > **La No violencia**, cuando el Amor nutre el entendimiento.  
*Por el Dr. Art-ong Jumsai.*
- > **La espiritualidad laica y el ecumenismo en la escuela.**  
*Proyectos, actividades y plegarias universales.*
- > **La compasión.** *Sugerencias para crecer en esta noble virtud.*



## **El Instituto Sathya Sai de Educación en Valores Humanos de la Argentina tiene interés en hacerle conocer su propuesta**

### **¿Quiénes somos?**

*Una Fundación sin fines de lucro que trabaja para una sociedad más humana, abordando el desafío desde la educación. Desarrollamos cursos de formación docente, trabajo con las familias y planes de acción concretos para escuelas que estén interesadas en la propuesta.*

### **¿Cuál es nuestro proyecto?**

*Propiciar la puesta en práctica de Sathya Sai Educare (Educación en Valores Humanos), que consiste en establecer como principales metas de la educación, la excelencia humana junto a la excelencia académica. Se favorece así la formación de un carácter íntegro, dispuesto al servicio solidario.*

### **¿Qué modelo de humanidad nos proponemos?**

*Un ser humano pleno, que pueda desarrollar de modo integral sus potencialidades, basado en valores universales tales como la Verdad, la Rectitud, la Paz, el Amor y la No violencia. Nos proponemos un modelo de ser humano que sea capaz de mantener la coherencia entre el pensamiento, la palabra y la acción y de discernir y decidir con entereza por sí mismo a la hora de hacer frente a los desafíos de la vida.*

### **Para mayor información:**

Carlos Casares 1245 (1712) Castelar  
[secretaria@issevha.org](mailto:secretaria@issevha.org)  
[www.issevha.org](http://www.issevha.org)

El Programa Sathya Sai de Educación en Valores Humanos "Educare" ha sido declarado de **interés educativo y cultural** por la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires.